

NUMERO

4

**TESTIGOS DE
NEGROS DE
NUESTROS
TIEMPOS:**

FASCISMO

¡Que los negros verdugos y torturadores sean arrasados por el puño gigante de las masas revolucionarias del mundo! Locos frenéticos, han hundido al Occidente en varios siglos de retraso—más allá de la revocación del Edicto de Nantes—a los abyectos tiempos de la noche de San Bartolomé... Abramos nuestros brazos a los refugiados; inclinémonos ante las víctimas. La sangre de los mártires jamás corrió en vano. Ahogará a los verdugos. La causa por la que cayeron, sagrada es para nosotros. ¡Y vencerá!

ROMAIN ROLLAND

50 cts.

ABRIL - MAYO 1935
VALENCIA

NUMERO EXTRAORDINARIO

PERFIL Y ENTRANA DEL FASCISMO

I

Por los campos asolados, todavía se arrastraba el humo de los cañones y aún parecía resonar lúgubremente el eco lejano de las detonaciones. Tropas famélicas regresaban agotadas hacia sus países, a través de paisajes de alambradas y trincheras, escombros y cadáveres. Se había consumado el gran crimen.

El genio de la gran angustia había pasado como un fantasma sobre Europa, llevando en sus alas las tormentas, los huracanes y las catástrofes. «El mago que no sabe dominar las potencias infernales que ha evocado» había dicho Marx. Bajo los cielos plomizos, las masas hambrientas, vagaban por calles y plazas. Allí en la lejana Rusia había estallado la revolución. Las masas rusas habían destruido el trono secular de los zares. Agitadores, oradores improvisados, se alzaban en medio de una plaza pálidos y violentos. Obreros, marineros y soldados, grupos de disciplina enérgica, se lanzan al asalto en Petrogrado. Y ocupan los edificios de correos y telégrafos; centrales eléctricas, depósitos de agua, Bancos, cuarteles... el Smoluy. El Estado está ya en manos del Partido Bolchevique y el mundo se estremece. Por toda Europa corre un viento de tempestad. Ruedan por el suelo las coronas de los Imperios Centrales. Obreros, marineros y soldados, fusil al hombro, han tomado las calles en Berlín, en Viena, en Munich, en Budapest. Son el único poder. Soviets en Hungría. Soviets en Baviera. República socialista en Austria. El partido socialdemócrata alemán contiene a sus obreros y fusila a los espartaquistas en las calles, mientras se entiende con los militares monárquicos para fundar la autoridad de la república democrática... (1). La agitación, el motín, la ola de huelgas, se extiende por Francia, Inglaterra; llega hasta los Estados Unidos y el Japón... El golpe de la guerra al equilibrio del mundo capitalista había sido terrible. Los campos devastados, la economía en ruinas, la más grande desorganización en los Estados. Y la montaña de los muertos con su pesadumbre ciclópea sobre la doliente conciencia de los días. La burguesía siente el vértigo del abismo profundo que se ha abierto. Habían luchado por la patria, por la libertad, por el derecho... y sólo quedaban, unas colonias, unos contratos, unas cifras, de trágico cinismo sobre las horas desperdadas. Los «principios sagrados» han quedado hechos trizas en la lucha, sepultados en las trincheras y las gentes vagan con una terrible simplicidad de nuevos seres biológicos. Si la civilización individualista, capitalista, estaba fuertemente quebrantada, la cultura, democrática liberal, había hecho crisis. Desmoralización de la burguesía: época de aventuras en el río revuelto. Y, sin embargo, a pesar de la ruina y de la desorganización; a pesar de la juventud aventurera y escéptica; a pesar del fracaso cultural acabado en el engendro estéril de un arte puro de «ismos» delirantes; a pesar de la desmoralización de la burguesía; a pesar de todos estos escollos, el capitalismo va a salvarse. Aunque dejándose entre las garras de su fiero enemigo la presa codiciada de Rusia, va a salir con vida de entre estas masas sublevadas. La historia emocionante, dramática, de esta salvación, llena de traiciones y de audacias, de heroísmos y de claudicaciones, de crímenes y de sorpresas es la historia del Fascismo. Las fuerzas económicas que trabajaban obscuramente y habían minado el suelo, empiezan a emerger y van a presentar el esqueleto del nuevo Estado. Y en medio de esta decadencia general, en medio de una sociedad en licencia y disolución con los «bárbaros» a las puertas de Roma, que recuerdan el fin del mundo antiguo, «Se oyen ya los pasos del César»...

En Italia, también se daban todas las condiciones objetivas para el triunfo de la revolución: una sociedad desquiciada, un estado desorganizado, unos Gobiernos sin autoridad, descontento y anhelo de cambio radical en el pueblo; y un proletariado dispuesto a batirse bravamente. Los años de 1919 y 1920 fueron un ascenso caótico, formidable, rugiente de la marea roja. Pero el Partido Socialista que agrupaba a casi todo el proletariado y ejercía una inmensa influencia sobre las masas populares, se mostró incapaz de luchar victoriosamente en la guerra civil. Desarticulado, espontáneo, el hercúleo esfuerzo de los trabajadores iba a perderse en un heroísmo inútil. «¡Qué de ocasiones perdidas! ¿qué de golpes fallidos durante aquel año de 1919, el año rojo durante el cual un pequeño Trotsky cualquiera, un Catilina de provincias con algo de buena voluntad, un puñado de hombres y algunos tiros, hubieran podido adueñarse del poder, sin escandalizar ni al rey, ni al Gobierno, ni a la historia de Italia!» (2)

La revolución italiana culminó en la ocupación de las fábricas. Las falanges obreras dieron la embestida decisiva y la guerra quedó planteada en toda su ineludible y trágica significación. La vida de la nación entera se encontró ligada a la suerte de la batalla. La burguesía viose de pronto envuelta por aquellas gentes sublevadas, terribles y numerosas, y en el cielo pálido de su vida se quebró un escalofrío de terror. Italia entera pareció vacilar. Pero las mequitas y falsas pupilas de la dirección socialista, redujeron la acción a un pleito minúsculo de conquistas sindicales.

D'Aragona —el líder de la C. G. T.— decía más tarde (10 Septiembre 1922): «Nos honra haber impedido la revolución meditada por los extremistas. Después, cuando ya habíamos evitado la catástrofe revolucionaria, ha venido el fascismo.» (3) Las manadas temerosas y vacilantes de la pequeña burguesía giraron en redondo. El reguero de huelgas económicas y políticas que se extendía por toda Italia, el tono duro y violento de la lucha cotidiana, la in-

certidumbre, la ausencia de un mando de disciplina y confianza, lanzaron al fin a la pequeña burguesía desesperada en brazos del fascismo. Mussolini, con sus bandas de exmilitares, aventureros y expresidarios, avanzaba buscando empíricamente su camino cesáreo, y mientras acentuaba en su idioma nacionalista los giros demagógicos, iniciaba en las calles su violenta respuesta a la revolución parlamentaria. «De norte a sur pasaban al ataque los fascistas. La Iglesia bendecía a los agresores, los banqueros pagaban los gastos de la guerra civil, una juventud aventurera, famélica, inconsciente acudía a pelear bajo las banderas negras. Por toda Italia resonaba el grito de guerra: ¡Mueran los rojos! ¡Viva la dictadura!» (4)

La burguesía formaba un frente único antimarxista, de todos los intereses amenazados por el movimiento obrero. Desde el Gobierno, Giolitti organizaba un bloque electoral que iba de los radicales a los fascistas, y se lanzaba a unas elecciones infernales. Pero mientras el Parlamento se hundía ocioso e inútil, entre intrigas, maniobras y negocios oscuros, crecían las cohortes fascistas. Apoyado por el Gobierno que le llegó a entregar armas de los arsenales militares —según confiesa el sacerdote Luigi Starzo— Mussolini se lanzaba a la conquista militar de Italia. «Las bolsas del Trabajo, los círculos obreros, las casas de los jefes de organizaciones socialistas eran atacadas, devastadas, incendiadas» (5). Rápida, violenta, inexorable, la táctica de las camisas negras iba adquiriendo la precisión y envergadura de un ejército regular. «La crónica de la guerra civil en Italia durante los años de 1920 y 1921, es decir, la crónica de la preparación del golpe de Estado fascista está hecha de episodios de una violencia feroz.» (6)

«A fines de 1921, esta táctica aplicada de una manera sistemática en una escala cada vez mayor, había perniquebrado la organización política y sindical del proletariado. El peligro de una revolución roja quedaba alejado para siempre y el ciudadano Mussolini resultaba un benemérito de la patria.» (7)

Pero las profundas necesidades del capitalismo exigían algo más que la destrucción concreta e inmediata de las fuerzas obreras. Era preciso edificar el nuevo Estado y Mussolini lo presentaba obscuramente. Así el 1922 italiano fue el año de la gran sorpresa para burgueses liberales y políticos demócratas, que creían terminado el papel del fascismo. «Las camisas negras se volvían contra los sindicatos republicanos y contra los sindicatos católicos con la misma violencia que habían empleado contra las organizaciones sindicales socialistas.» (8) «...era preciso limpiar el terreno de todas las fuerzas organizadas (ya fuesen de izquierda, de derecha o del centro)...» (9) «El fascismo se veía en la necesidad de hacer el vacío a su alrededor, de prescindir de toda fuerza organizada: política o sindical, proletaria o burguesa, sindicatos, cooperativas, círculos obreros, Bolsas del Trabajo, periódicos, partidos políticos.» (10) El estado liberal, parlamentario, democrático era ya un instrumento viejo e inútil para la dominación política; la aparición del capital financiero monopolista iba a trastornar toda la estructura social: las fracciones burguesas eran sacrificadas a la salvación de su clase.

Tras de la derrota de la huelga de Agosto de 1922 por el ejército fascista, Mussolini, en una serie de declaraciones previas y de discursos (en Udine, Cremona, Milán), entregaba las «sólidas prendas» que reclamaban la burguesía, el Ejército y la Monarquía para entregarle el poder a un aventurero. Fracasadas las negociaciones con Giolitti, por negarse a conceder cinco carteras a los fascistas, se decide Mussolini a formar el poder. En 24 de Octubre de 1922, en el Congreso del partido, en Nápoles, «Mussolini daba la señal de la insurrección al grito de «¡Viva el Rey!» (11) Por un momento, con la declaración del Estado de guerra parece fracasado el intento. Pero el Rey se niega a firmar el decreto de sitio, y Mussolini parte —en Sleepingcar— para Roma encargado de formar Gobierno. Y al día siguiente las camisas negras desfilaban ante el nuevo César de Roma. Acaba de nacer la primera dictadura Fascista en Europa.

Diez años más tarde el fascismo tomaba el Estado Alemán y levantaba su bandera en el centro de Europa. Anteriores, simultáneos y posteriores, se producían fenómenos más o menos típicamente fascistas en otros Estados Europeos. Y en todas partes, ocurrían las mismas circunstancias al parto de los Césares. Revolución frustrada por la II Internacional; campañas demagógicas de alto estilo y formación militar de partidos costeados por el gran capital; desengaño de las masas pequeño burguesas traicionadas en su agonía por los movimientos de «izquierda»; excitación, hábiles explotaciones del sentimiento de opresión nacional, de los rencores y de las heridas producidas por la guerra; y la transformación de las realidades económicas, imponiendo obscuramente desde sus profundas intimidades anatómicas, el nuevo frente único de la burguesía, el nuevo Estado Absoluto, los nuevos Césares...

II

El Fascismo nació como un «hecho». La necesidad de reagrupar nacionalmente a la burguesía disgregada y de vencer la revolución, dieron origen a las milicias fascistas. Mussolini tomaba de aquí y de allá las consignas necesarias para su acción demagógica, violenta y reaccionaria. El fascista Curzio Malaparte confiesa: «En realidad el programa de 1919, en el que creían sinceramente la inmensa mayoría de las camisas negras, era un programa re-

(1) Véase a este propósito el interesante libro «Revolución sobre Alemania» de un hombre tan poco sospechoso como Volkman.
(2) Curzio Malaparte: «Técnica del Golpe de Estado» (Ulises).
(3) Pietro Nenni: «La lucha de clases en Italia» (Ulises).

(4) Pietro Nenni: «La lucha de clases en Italia» (Ulises).
(Del 5 al 11) Del libro del fascista C. Malaparte: Técnica del golpe de Estado.

publicano y democrático», y Felipe Lamour, en un ensayo publicado en la revista de los fascistas españoles ya desaparecida, «La Conquista del Estado», escribía que, «de las tres nuevas formas políticas del mundo: Bolchevismo, fascismo y nacional-socialismo, sólo la primera presenta un carácter consciente y científico. El sólo (el bolchevismo) ha concebido previamente a la conquista del poder toda una crítica razonada de principio... y toda una construcción teórica positiva de una civilización colectiva.» Pero, es el propio Mussolini, quien reduciendo a su justo valor la abigarrada ideología tomada al nacionalismo republicano, al socialismo y al sindicalismo resumía su verdadero programa en estas palabras: «¡Fascios italianos de combate! En esta palabra dura y metálica estaba todo el programa del fascismo, tal cual yo lo soñaba, tal como lo quería, tal como lo hice.» (Discurso del 28 de Marzo de 1926, en Roma.) Y un año antes de tomar el poder decía en una carta a M. Biandú: «Ahora, el fascismo italiano, so pena de muerte, o lo que es peor, de suicidio, debe darse un «cuerpo de doctrina» y unas líneas más abajo formulaba esta grotesca demanda: «Quisiera, aunque la palabra sea un poco fuerte, que en los dos meses que nos separan de la Asamblea Nacional, se crease la filosofía del fascismo italiano.»

Surgía el fascismo de una nueva situación real histórica, y sólo después fué elaborando su justificación teórica, doctrinal; entonces volvió la vista atrás y hasta descubrió sus «clásicos», sus nobles «antecedentes históricos». Toda nueva teoría —dice Engels en el «Anti-Dühring»— aunque tiene sus raíces en los hechos económicos, ha de empalmar al nacer con el material de ideas existente. «El fascismo no ha llegado de improviso debido exclusivamente al genio de un hombre; ha surgido en una determinada situación histórica y responde a las exigencias de la sociedad contemporánea.» Ha surgido en Italia después de la crisis del viejo Estado, de las desilusiones de la post-guerra, de la anarquía difusa entre las masas... Corresponde, en fin, el fascismo a una crisis moral más que política de la sociedad europea, capitalista e individualista, en donde las doctrinas y las formas políticas del siglo XIX, frescas y vigorosas idealidades entonces, hoy revelan, en cambio, ser anticuadas, inadaptables al ritmo acelerado de la vida económica... (12) Pero aun son más reveladores de cómo el fascismo responde ante todo, a una nueva situación de la economía capitalista, a la fase superior del monopolio del capital financiero los siguientes párrafos de la misma «Introducción»: «Las dificultades económicas quizá han hecho sentir la necesidad de la disciplina y de una dirección segura en la vida nacional.»

«Bajo muchos aspectos, el fascismo representa una condena, no del capital, sino del sistema capitalista y plutocrático.» «El fascismo considera la iniciativa privada, como el instrumento más eficaz y más útil en el interés de la nación.» Es decir: el fascismo, según su propia confesión no viene a terminar con el capitalismo, sino a defender una nueva organización de la economía capitalista, individualista. Al capitalismo de la «libre concurrencia» del siglo XIX, le ha sucedido el capitalismo «monopolista» de nuestro siglo.

El Fascismo se presenta así como un movimiento anti-liberal y antimarxista. Antimarxista en cuanto viene a ser la fórmula de la continuidad material de la sociedad burguesa y en cuanto tiene que hacer frente a la revolución proletaria; antiliberal en cuanto tiene que atener a organizar el nuevo Estado de cosas del capitalismo y en cuanto las viejas fórmulas democráticas se muestran no sólo incompatibles con la nueva vida económica, sino ineficaces como instrumento de dominación de un proletariado revolucionariamente madurado. «Los fundamentos de la doctrina fueron desarrollándose a medida que se avivaba la lucha» (13): «la lucha contra las doctrinas liberales, democráticas, socialistas, masonicas, populares, fué conducida al mismo tiempo que «las expediciones punitivas» (14). La burguesía se encuentra en el ocaso tempestuoso de su vida histórica y cierra el ciclo vital de su cultura, volviendo al origen, negando todo el desarrollo de la cultura liberal, científica, técnica-industrial creada por ella. Ante la Razón, —convertida en razón del tercer estado— que condena a las catástrofes de nuestro siglo (15), a los problemas insolubles, a las contradicciones insuperables dentro del régimen, sus propios sacerdotes, los descendientes del Robespierre del «Ser Supremo», declaran su fracaso. Tal es el sentido de las palabras de Caillaux: «La crisis contemporánea es una derrota de la razón humana.» Frente al nacionalismo de la «Ilustración» —su plenitud— la burguesía se vuelve a hundir en las sombras místicas de la religión y de la autoridad. Es este uno de los rasgos más característicos —quizá el más esencial— de la «cultura fascista». «El Fascismo es un concepción religiosa.» (16) «La doctrina podía faltar; pero para sustituirla había algo más decisivo: la fe.» (17)

«El Fascismo... quiere rehacer, no las formas de la vida humana, sino su contenido: el hombre, el carácter, la Fe. Y para este fin quiere disciplina y autoridad que penetren en los espíritus y dominen sin concurrencia.» (18) Es este retroceso a las posiciones culturales de la Edad Media contra la que la burguesía ascendente se batió en su lucha histórica, la que determina los otros rasgos elocuentes de la doctrina fascista —filados con clara certidumbre por Bujarin en su estudio: «Dos culturas: Fascismo y comunismo.»— La condenación de la técnica, —como un pecado—, Spengler —y de la industrialización— intento de volver a

una vida primitiva, agraria (19). Los esfuerzos por buscar la autarquía económica, la crisis de la igualdad formal (20), del «humanismo» pacifista (21), de las ideas de «evolución» y «progreso»... Son los perfiles más acusados de la cultura fascista: expresión doctrinal, de un mundo burgués en bancarota. Pero la expresión suprema de la doctrina fascista es el Estado. Alois Dempf en su manual de «Filosofía de la cultura», dice: «El Fascismo se ha convertido en un Estado total directivo, por el temor burgués al bolchevismo, diestramente explotado y por la crítica antiliberal, antidemocrática y antiparlamentaria.» «Este estado de jefes es —desde Hegel— la primera concepción de la cultura, en sentido de una pura teoría del Estado, que atribuye a la autoridad personal del jefe y al séquito elegido de una minoría de secuaces la decisión total sobre la cultura nacional.» «La voluntad del pueblo está subordinada a la voluntad del Estado.»

Esta fórmula de política totalitaria del fascismo, es el llamado Estado corporativo (?). Estado corporativo que quiere decir, solución de los problemas políticos y de las contradicciones económicas, en la unidad, corporativa, corporal, orgánica, de un destino superior a los individuos y las clases: el destino nacional. «Hemos constituido el Estado corporativo y fascista, el Estado de la sociedad nacional, el Estado que recoge, controla, armoniza y atempera los intereses de todas las clases sociales.» «Lo que puede resolver la dramática contradicción del capitalismo es el Estado. Eso que se llama crisis debe resolverse por el Estado y dentro del Estado.» (Mussolini.) Pero, si el fascismo apenas ha conseguido bajo la terrible autoridad de su Estado, —verdadero estado de guerra— acallar la contradicción de las clases, contradicción insuperable en régimen capitalista, menos ha podido sustraerse a los efectos de la crisis. Las leyes inmanentes del capitalismo sólo pueden salvarse acabando de raíz con éste. Después de mas de diez años de régimen fascista, Italia se encuentra con un Estado corporativo (?) que debe más de 5.000 millones de liras, con unos salarios reducidos a su mínima expresión, con más de 1.000.000 de obreros en paro, con una crisis de producción y de mercados.

(Véase el Balance económico hecho por el «Duce en su discurso del 10 de Mayo 1934).

Después de dos años de Estado «corporativo» (?) la nación alemana busca una salida desesperadamente a la crisis que la cerca angustiosamente (22). El Estado «corporativo» que venía a realizar la justicia social al servicio de la nación, se muestra en la realidad como instrumento político de las clases dominantes. «La dirección de la economía italiana pertenece a una oligarquía, a la oligarquía de las grandes confederaciones patronales. Los patronos han elevado el principio de la socialización de las pérdidas a la altura de las instituciones, y han llamado «corporativismo» al viejo y banal proteccionismo.» (Rosenstock Franck: «La Economía corporativa fascista doctrinal y práctica.»)

En cuanto a la nación, como destino superior, propio, orgánico, muestra aquí en el terreno internacional de la manera patente la contradicción capitalista que encierra en su seno el fascismo, pues el «orden integral de justicia», fundamento de la nación, se «transforma» al exterior en lucha imperialista de nacionalismos. «El orden interno debía servir como condición de una empresa más vasta, innovadora: la de conquistar mayor amplitud a la nación, limitada en un suelo de demasiado pequeño, sin materias primas suficientes, con población en continuo aumento, sin colonias ricas...»

(Introducción del libro B. Mussolini: «El Fascismo», con un prólogo de J. A. Primo de Rivera.)

El estado fascista —según Mussolini— «lleva a los hombres desde la vida elemental de la tribu a la más alta expresión humana de poderío, que es el Imperio». «Señala como ejemplo y recomienda a las generaciones los capitanes que acrecentaron su territorio...» «El Estado fascista es una voluntad de poder y de imperio.»

He aquí expresada con toda crudeza la finalidad del Estado fascista. He aquí la máxima contradicción: El Fascismo que viene a superar las luchas económico-políticas del Estado liberal, en lucha con los otros fascismos. He aquí la más profunda esencia del espíritu fascista: la guerra. He aquí la «cultura» fascista: una nueva edad media. He aquí la máscara bifronte: Perfil: Justicia social, espíritu, grandeza; Entraña: capitalismo, opresión, guerra y muerte.

(19) «El carácter rural del fascismo» —para emplear frase de Mussolini— su base esencialmente pequeña burguesa y campesina, refleja un afán reaccionario y utópico de querer «detener» el proceso histórico de la economía y mantener un Estado de pequeños propietarios Agrícolas, en la «cultura» fascista.

Podríamos prodigar las pruebas pero basta esta muestra típica: «Volverse más aldeanos, significa volverse mas pobres y primitivos, tal vez también mas bárbaros y más salvajes, pero, a cambio de esto, más alemanes. La barbarie no necesita de título ni justificación, pues los lleva en sí misma.» T. Hielscher.

(20) «El Fascismo afirma la desigualdad irremediable, fecunda y benéfica de los hombres que no pueden nivelarse.»

B. Mussolini: Definición del Fascismo en la «Enciclopedia Italiana.»

(21) «Sólo la guerra eleva a la máxima tensión todas las energías humanas e imprime un sello de nobleza a los pueblos que tienen la virtud de afrontarla.»

«Una doctrina por consecuencia, que parta del postulado perjudicial de la paz, es extraña al fascismo.»

B. Mussolini: Definición del Fascismo en la «Enciclopedia Italiana.»

(22) La forma típica del Universalismo es —según dice Othmar Spaun: «Filosofía de la Sociedad»— el Estado corporativo. De este modo encuentra —como hemos escrito líneas antes— el fascismo sus nobles antecedentes doctrinales en la escolástica, el idealismo alemán, sobre todo Fichte y los Románticos.

Sobre esta cuestión véase el libro de Spaun «Der Wahre Staat». Quien desee analizar el tema del Estado corporativo a fondo puede leer el libro de Rocco: «La trasformazione dello stato liberale allo Stato Fascista» y ponerlo en relación con las realizaciones del Fascismo. Sobre estas realizaciones véase el interesante artículo de F. de los Ríos «Hacia el Estado corporativo» en Leviatan (Junio-1934).

(23) En otros lugares de este número el lector hallará un balance gráfico, plático de los «resultados» de la experiencia fascista.

(12) De la Introducción al libro «El Fascismo» de Benito Mussolini, publicado por J. A. Primo de Rivera.

(13 y 14) Mussolini: artículo «Fascismo» de la «Enciclopedia Italiana.»

(15) «El siglo liberal» luego de acumular infinidad de nudos gordianos trató de desatarlos con la hecatombe de la guerra mundial. Pero ninguna religión ha impuesto tan cruel sacrificio.

Benito Mussolini: Definición del Fascismo en la «Enciclopedia Italiana.» Observe la flagrante contradicción tan típica del pensamiento fascista entre estas obras y las que luego transcribimos del mismo artículo, sobre el pacifismo.

(16) (17) (18) Mussolini: Definición del Fascismo en la «Enciclopedia Italiana.»

En los primeros tiempos de su Dictadura, cuando el Estado Fascista Italiano se iba levantando en medio de una Europa, republicana y social-democrática, Mussolini acuñó una frase para su genialidad, y para la «originalidad» de su política:

«El fascismo —dijo— no es mercancía de exportación.» Pero el tiempo pasó y en Europa empezaron a levantarse Estados y partidos, banderas nacionales, milicias uniformadas; era ya evidente que el fascismo, en sus rasgos esenciales era un movimiento político impuesto por las circunstancias del momento histórico a la burguesía de casi todos los países.

Entonces Mussolini, giró una vez más en redondo:

«Hoy afirmo que el fascismo, considerado como idea, doctrina, realización, es universal; italiano en sus instituciones particulares, es universal en su espíritu; no podría ser de otro modo. El espíritu es universal por su propia naturaleza. Se puede, pues, prever una Europa fascista, una Europa que inspire sus instituciones en la doctrina y en la práctica del fascismo. Una Europa que resuelva, en sentido fascista, el problema del Estado moderno, del Estado del siglo xx, muy distinto de los Estados que existían antes de 1789 o que se formaron a continuación. El fascismo responde hoy a exigencias de carácter universal.» En efecto, hoy ya cabe hablar de una tendencia histórica hacia el fascismo, de la burguesía internacional. «Estados corporativos», «Dictaduras nacionales», «reforzamientos del Poder ejecutivo», «planes económicos», «Gobiernos de concentración», son rasgos que acusan el peculiar proceso de las clases dominantes de cada nación hacia la forma política fascista: el Estado totalitario, autoritario, nacional, imperialista. Naturalmente, la especial situación económico-política, la distinta correlación de fuerzas sociales la tradición cultural, histórica, el carácter nacional, ponen su acento en el ritmo fascista. No es lo mismo el fascismo italiano que el nacional-socialismo alemán; el austriaco que el portugués. Por la misma razón que el «Plan Roosevelt», «El Gobierno nacional Inglés» y la «reforma constitucional francesa» son movimientos «retardados», procesos a «tempo lento». Pero en todas partes se dan —con mayor o menor intensidad— las mismas circunstancias históricas que hemos señalado en su génesis. En todas partes se acusan, más o menos claros, los perfiles de la nueva posición cultural, ideológica, política, económica, social, de la burguesía, que hemos diseñado.

Y es que toda nación es sólo un pedazo del tejido universal; la vida económica del capitalismo imperialista ha establecido la unidad del mundo, en la forma más sólida; los lazos, las relaciones, las mutuas dependencias son tan extensas y tan fuertes, que la vida de cada nación está incluida en la de las demás y vinculada estrechamente a ellas. Sólo la U. R. S. S. con su enorme economía fundamental y con su radical superación del capitalismo individualista, queda al margen del crítico proceso mundial. En estas condiciones, no es extraño que pueda hablarse del proceso fascista español.

Intentaremos, ahora, utilizar las posiciones adquiridas para analizar este proceso, aunque las espaciales limitaciones, sólo nos permitan aquí espumar las categorías más elementales y abstractas. El «Fascismo» español no nace en unas cuantas jóvenes cabezas de políticos y universitarios españoles, como un sueño imperial, de un modo espontáneo; origen espiritual, voluntario e idealista, según su propia doctrina. El fascismo español —con un mito imperial de la «Edad de Oro»— nace en una época precisamente, y no en otra, porque lo reclaman urgencias históricas reales, —concretamente, especialmente: económicas y políticas.

La dictadura de Primo de Rivera —primer ensayo del torpe «Fascismo español»—, vino a salvar en el momento crítico, a la monarquía constitucional, —fórmula del equilibrio político entre la grandeza territorial— y el capitalismo impotente. La segunda república española, vino a salvar al capitalismo y a la propiedad agrícola, en el momento en que la catástrofe económica de la Dictadura —tercer año de la crisis mundial— y su pobre y estrecha inspiración de cultura, habían conducido a España al borde de una revolución popular. El fascismo asoma su máscara bifronte en el momento en que la economía española amenaza hundirse en ruinas —(séptimo año de la crisis mundial)— y en que la revolución ascendente amenaza sepultar al Estado democrático...

«La imposibilidad revolucionaria, histórica, de que las fuerzas demoliberales desplazaran al marxismo, puso ante España el peligro, notoriamente grave, de una plenitud socialista de franco perfil bolchevique.» «Hace ya, pues, muchos meses que la única tarea en realidad urgente... era la de presentar en el ruedo político... algo que dispusiese de vigor suficientemente firme para batir al marxismo...» (Informe político del fascista Ledesma Ramos a su partido, en Mayo de 1933.)

Los orígenes del fascismo español, su proceso genético preparatorio de la toma del Poder, presenta caracteres y hasta «fechas» similares a los procesos de Alemania, de Austria, de Portugal y de Italia. Las coincidencias con este último son verdaderamente asombrosas, a veces hasta en los detalles. En general, tiene de común con el proceso italiano, su «latinidad», la composición parlamentaria, el desprestigio de los gobiernos, el papel jugado por el frente electoral burgués; con el alemán, su tipo fundamental de movimiento «legalitario»; su táctica «sinuosa», parlamentaria; su oposición a una república «ya constituida» y a Gobiernos «socializantes» (?); con el austriaco, además de todo esto su tradición nacional católica; con el portugués su «improvisación», su «abortamiento»; la falta de «seriedad» ideológica y orgánica, que le dan un aspecto más abierto de «vulgar» dictadura del «viejo régimen»...

Indudablemente la reacción a la revolución popular malograda el «14 de Abril», se opera en España dentro de cauces paralelos a los cauces del fascismo internacional. Sería una gran equivocación

no tomar en cuenta más que a las organizaciones que se presentan francamente como fascistas: (Falange Española y J. O. N. S.) La centralización y organización fascistas, operadas a través de grandes dificultades, tienen hoy como centro de gravedad a la C. E. D. A. No hay que dejarse desorientar por su táctica «oportunistas», pues ya sabemos hasta qué punto el saber acomodarse a las circunstancias fué uno de los «principios» de la victoria mussoliniana. Lo importante aquí es la ideología, el «espíritu» de la organización; ¿cuál es la de la C. E. D. A.? Encontramos en ella todos los rasgos esenciales del «fascismo». Su carácter religioso y su mito nacional: («Sobre todo España y sobre España: Dios»); su programa anti-liberal y anti-marxista. Fundamentalmente anti-marxista, porque el marxismo es la «técnica eficaz y la cultura científica de la revolución».

La C. E. D. A. aparece en el primer término de la política española, tras un «triunfo» (?) electoral de las típicas derechas españolas: (agrarios del «viejo régimen» y monárquicos recalcitrantes), conseguido bajo la consigna de «frente anti-marxista». Su ideología es también anti-liberal; la definición de Dempf ya citada: «el fascismo se ha convertido en un Estado total directivo por el temor burgués al bolchevismo diestramente explotado y por la crítica anti-liberal, anti-democrática y anti-parlamentaria.» Estado de Jefes... que atribuye a la autoridad personal del Jefe... la decisión total, le conviene en todas sus partes. Recuérdese el principio típico: «El Jefe no se equivoca nunca.» En cuanto a la crítica anti-liberal, anti-democrática y anti-parlamentaria, la resumen en su postulado «capital»: el Estado corporativo, que aquí se enlaza por la tradición con el Estado totalitario de la España católica del siglo xvi. Por lo demás, su propaganda hecha bajo las normas típicas de todo fascismo: Justicia social al servicio de la nación; programa de derechas en «lo moral» y de «izquierdas» en «lo económico»; concentraciones, disciplina; milicias; uniformes; banderas; conquista demagógica de la pequeña burguesía agraria; formación de sindicatos cristianos; creación de periódicos «obreros»: («Trabajo», «Pueblo Obrero», etc.), completan su perfil. En torno a ella, a la C. E. D. A., los partidos representantes del viejo estado de cosas, son un índice de las dificultades con que tropieza el proceso de centralización «fascista» y de las contradicciones de las clases dominantes. La falta de un verdadero desarrollo capitalista; la especial significación de la Iglesia en España; el no haber entrado nuestra nación en la guerra europea; la pobreza de nuestra economía; la falta de una tradición inmediata de disciplina y organización; el carácter nacional educado a través de un siglo —el xx— en las luchas y conspiraciones de facciones y partidas, la intervención de los militares en la política; los pronunciamientos; la existencia de un proletariado, son circunstancias todas que dan al fascismo español su peculiar carácter, rural, clerical, de «señoritos» y «propietarios»; y hace que en España hayan «varios fascismos» a veces, en violenta oposición unos con otros.

Además de la C. E. D. A., existe el Bloque Nacional, (véase la Conferencia de Goicoechea en la Apertura de Curso de la Academia de Jurisprudencia y el libro de Maiztegui: «Defensa de la Hispanidad»), formado por la Unión de Tradicionalistas y Renovación Española; existen la Falange Española de Primo de Rivera y la J. O. N. S. de R. Ledesma Ramos, que se unieron, se han vuelto a separar. Y se combaten duramente; no deja de ser también un rasgo significativo que estas organizaciones formadas por intelectuales principalmente, y que representan de la manera más clara y típica el fascismo, sólo juegan un papel secundario en la política española. Pero en conjunto, desde los radicales (que han jugado y juegan el papel de enlace con la «república de izquierdas» hasta las J. O. N. S.), colocadas en el extremo de la «demagogia» y del «izquierdismo», cada una de las organizaciones de la burguesía rural y capitalista, son un momento «estratificado», por decirlo así, del camino fascista; porque el fascismo no es una definición «metafísica» de poder, sino un proceso dialéctico de lucha. Analicémoslo, en prueba de estas afirmaciones las relaciones de todos estos grupos entre sí; no ya sólo en el fragor de Octubre, en que el peligro aglutinó a todos en torno del «circunstancial» gobierno, (la Falange Española, de las J. O. N. S. fascista y «revolucionaria» (24), la de «ni derechas, ni izquierdas» (25), aclamó a Lerroux y a las fuerzas del Estado (26) como «vencedoras de la revolución» y «salvadoras de la unidad de la Patria»), sino también en aquellos otros momentos en que intervienen intereses fundamentales. Véase, por ejemplo, coincidir a los monárquicos del Bloque con los republicanos (?) de la C. E. D. A., en cuanto peligra el «curso hacia la derecha», a pesar de todas sus críticas. Véase a los «fascistas auténticos» de la F. E. de las J. O. N. S. aplaudir la propaganda de Gil Robles, en Salamanca y en Cataluña, reconociendo las «grandes dotes» del jefe cedista, a pesar de sus ataques «para la galería». Por lo demás, no hacen sino imitar la conducta de su tan amado «Duce», —servidumbre del fascismo español a «Roma» elevada por Giménez-Caballero; («Nueva catolicidad» y «Genio de España») al rango de máxima definición del movimiento—, al afirmar que él sustituiría al Estado (la monarquía constitucional italiana) cuando se mostrase incapaz de hacer frente a las fuerzas disgregantes de la nación, pero, que le apoyaría cuando actuase con firmeza frente a sus enemigos.

Jalones de ese proceso fascista son las medidas legislativas del actual Parlamento y los Gobiernos salidos de su seno. De los ministerios, especialmente de Agricultura, Trabajo y Gobernación, empiezan a surgir disposiciones de una inspiración ya completa-

(24) Ellos han declarado varias veces, ser su táctica esencialmente «revolucionaria». (Véase la carta al Comandante Franco: «Haremos la revolución hispánica.»)

(25) Constantemente están alardeando de estar en contra de las derechas lo mismo que de las izquierdas. (Véase la colección, exigida de sus publicaciones: «J. O. N. S.»—«F. E.»—«La Patria libre de las J. O. N. S.»—«Arriba.»)

(26) En el folleto «Haremos la revolución hispánica», carta abierta al Comandante Franco, han alardeado de despreciar a los burgueses que mandan a la Guardia Civil a defenderles de los tiros comunistas, y han afirmado que ellos irían a hacerles frente por sí mismos, no mandando tropas mercenarias...

mente fascista. (Leyes agrícolas, Prensa, Jurados Mixtos, Asociaciones, Huelgas, etc.) Todo este movimiento legislativo, tiene como cima próxima la revisión constitucional. La reacción española avanza, concentrándose en torno al mito del Estado totalitario, aureolado por la tradición de la España Católica de los siglos de Oro. De seguir adelante en su camino, ¿a dónde llevarían a España? Después de toda la experiencia europea no es difícil contestar.

Como Italia, como Alemania, como Austria, como todos los fascismos, incapaces de salvar a sus burguesías nacionales de la mortal decalencia del capitalismo, levantarían aquí, sobre el pueblo español, sobre su hambre, su miseria y su trabajo, un Estado absoluto de militares, de eclesiásticos y de aventureros al servicio de capitalistas y terratenientes. Clausurarían la cultura española, en oscuros cuartos de seminario, y sobre la trágica noche de España, levantarían otra vez su resplandor las hogueras de la Inquisición. Los obreros de la Europa fascista, ha visto bajar sus

salarios, mientras veían agigantarse las negras fauces de la guerra que amenaza tragarse; los intelectuales han visto en la cárcel o en la inmigración la brutal imposición de un dogma, simple, monótono y exclusivista, «nacionalista», a las libres, complejas, profundas y universales inspiraciones de la cultura. Para todo aquel que sienta palpar en sus entrañas, una sombra de verdad o justicia, la cosa está ya juzgada. ¿Qué podemos esperar de estos torpes y retrasados discípulos del fascismo español? La guerra, la muerte es la más profunda esencia del fascismo. Pero es en la armonía del trabajo fecundo y de la obra viva donde se halla el secreto de nuestro tiempo. Nosotros formamos en las milicias de la unidad obrera, en las falanges de campesinos, de obreros, de intelectuales, que se aprestan a salvar España de quienes quieren crucificarla, de quienes esgrimen en sus manos el «yugo» de la servidumbre y las «flechas» del martirio...

NUEVA CULTURA

ORGANIZACION DE LA DEMAGOGIA LOS 25 PUNTOS DEL NACIONAL-SOCIALISMO

La idea y la teoría del fascismo se tambalean tan pronto como toman contacto con la realidad, y esto no se realiza en virtud de la ofensiva de cualquier enemigo oposicional (posibilidad excluida a priori por la idea fascista) sino en virtud de la misma realidad. Se puede muy bien decir que el fascismo no se realiza nunca como realidad política más que a expensas de la integridad de su ideología, es decir, «que la realización del fascismo es siempre lo contrario de su programa ideológico «escrito». Y no es este un fenómeno accidental en el proceso fascista, sino precisamente su naturaleza esencial y lógica: el fascismo, en el terreno ideológico, es la organización de la demagogia y de la contradicción flagrante, que no puede sostenerse más que con la garantía y ayuda de su bárbara técnica represiva.

El propio Hitler ha declarado que el programa de 25 puntos no significa en su movimiento más que un simple instrumento de propaganda destinado a conquistar a las masas alemanas imbuidas por el socialismo. «El pueblo tiene necesidad de ser engañado.» Esta frase significativa que figuraba en la primera edición de «MEIN KAMPF» y que ha sido suprimida en las ediciones sucesivas, nos da la clave precisa de la contradicción que media entre las tesis «socialistas» implícitas en el programa y la médula aristocrática que propugna la doctrina del «Führer».

En el presente montaje, nuestro intento no es otro que poner al desnudo estas contradicciones de una manera irrefutable y plástica. Debajo de la enunciación de cada uno de los puntos del programa nacional-socialista, transcribimos los datos y los hechos reales y objetivos, incontestablemente ciertos, elocuentes y autorizados, que derrumban la virtualidad del programa fascista y ponen al descubierto su verdadero papel de servidores del gran capital y de todas las fuerzas negativas de la humanidad actual.

1.—PEDIMOS, SOBRE LA BASE DEL DERECHO DE LOS PUEBLOS A DISPONER DE SÍ MISMOS, LA REUNIÓN DE TODOS LOS ALEMANES EN UNA GRAN ALEMANIA.

EL «DERECHO» DE LOS PUEBLOS A DISPONER DE SÍ MISMOS

«Los nacional-socialistas partimos del sitio preciso en que Alemania se paró hace seiscientos años. Ponemos fin al eterno movimiento de los Germanos hacia el Sur y el Oeste de Europa, y dirigimos los ojos hacia las tierras del Este. Acabamos con la política colonial y comercial de ante-guerra, para inaugurar una política de conquista de nuevos territorios. Y cuando hablamos de nuevos territorios, no podemos referirnos más que a Rusia y a los países que le son sometidos. El mismo destino nos ha mostrado el camino. Colocando a Rusia bajo el poder de los bolcheviques, le ha quitado al pueblo ruso la inteligencia que, hasta el presente, había creado y garantizado su existencia nacional. Pues la organización del Estado ruso no era el resultado de los talentos políticos de la raza eslava, sino únicamente un sorprendente ejemplo de la actividad política creadora del elemento alemán en el seno de una raza inferior.» (Hitler, «Mein Kampf».)

«Me sublevar esos desgraciados de frente estrecha que pretenden ver en la conquista de nuevos territorios una «violación de los derechos del hombre.» (Hitler, ob. cit.)

«Alemania ve en el aplastamiento definitivo de Francia la primera condición necesaria a la extensión de nuestro pueblo hacia el Este (U. R. S. S.).» (Hitler, obra citada.)

«Las fronteras políticas son hechas por los hombres y pueden, por lo tanto, ser modificadas también por los hombres.»

2.—PEDIMOS PARA EL PUEBLO ALEMÁN LA IGUALDAD DE DERECHOS CON LAS DEMÁS NA- CIONES, LA SUPRESIÓN DE LOS TRATADOS DE VERSALLES Y DE SAINT GERMAIN.

LA «IGUALDAD DE DERECHOS»

«Mantendremos nuestros puntos de vista sobre política exterior, o sea, la adquisición para el pueblo alemán del suelo y del territorio que merece en este globo. Y es esta la única acción que pueda justificar la efusión de sangre, ante Dios y ante la posteridad.» (Hitler, «Mein Kampf».)

¿Más «igualdad» todavía?

«Toda la educación debe ser dirigida a dar al joven alemán la convicción de que es absolutamente superior a los demás. (Hitler, ob. cit.)

«El deshollinador del Reich debe considerarse superior a un rey extranjero.» (Declaración del Doctor Frick, ministro del Interior del Reich. Abril 1935.)

ITALIA DESPUES DE 14 AÑOS DE POLI- TICA FASCISTA EN...

...La producción y las finanzas

La cantidad de mercancías transportadas por ferrocarril durante los cuatro primeros meses de 1932 ha sido de 12.004.840 toneladas contra 14.195.405 en el año precedente. Se trata, pues, de una disminución de 2.190.565 toneladas.

La producción industrial marca la disminución siguiente:

EN TONELADAS		
	1931	1932
Laminación (primer trimestre) ...	319.174	281.469
Fundición (los cuatro primeros meses) ...	164.216	158.985
Acero (id., id., id.) ...	476.125	414.451
Plomo (id., id., id.) ...	8.097	8.734
Cinc (id., id., id.) ...	6.067	4.648

Lo que caracteriza aún la crisis actual es el gran número de quiebras. En el mes de Abril de 1932 ha habido 1.793 quiebras contra 1.373 en el mes de Abril del año anterior.

El déficit presupuestario aumenta cada vez más.

	Ingresos	Gastos	Déficit
(En millones liras)			
1932-33	18.217	21.766	3.549
Julio-Octubre 1932	5.815	7.237	1.422
Julio-Octubre 1933	5.719	7.246	1.527

...El trabajo en la ciudad y en el campo

En un artículo publicado en Julio de 1933 por el «Lavoro fascista», el presidente de los Sindicatos fascistas en persona se ocupaba de estos contratos colectivos. Sobre la base de los datos proporcionados por este artículo se puede trazar el cuadro siguiente:

DISMINUCION DE LOS SALARIOS

(1927-1933)

Metalurgia, 23 por 100; productos químicos, 20-25 por 100; gas y electricidad, 22 por 100; construcción, 30 por 100; industria algodonera, 40 por 100; textil, 27 por 100; sedería, 38 por 100; industria de la cuerda y del yute, 30 por 100; seda artificial, del 20 al 38 por 100; imprentas, 16 por 100.

3.—PEDIMOS EL TERRITORIO NECESARIO A LA ALIMENTACIÓN DE NUESTRO PUEBLO Y A LA EVACUACIÓN, POR VÍA DE COLONIZACIÓN, DE NUESTRO EXCEDENTE DE POBLACIÓN.

LA «COLONIZACIÓN»

«Verdaderamente, la idea del pacifismo humanitario es tal vez bastante buena, a condición de que el hombre superior haya conquistado el mundo, en medida tal, que se erija en dueño absoluto de él.» (Hitler, «Mein Kampf».)

«Una paz mundial que no flotaría sobre las húmedas lamentaciones de los pacifistas afebinados, sino que sería fundada por la espada alemana victoriosa, poniendo al mundo al servicio de una KULTUR superior.» (Hitler, «Mein Kampf».)

«Solamente entonces estaría la idea del pacifismo al abrigo de toda consecuencia perjudicial. En consecuencia a esto, pues, primero la lucha, y después... tal vez la paz.» (Hitler, ob. cit.)

LOS «PROCEDIMIENTOS» DE COLONIZACIÓN

«La convicción del derecho a utilizar las armas, incluso las más brutales, depende siempre de la existencia de una fe fanática en la necesidad de la victoria de un orden nuevo que debe revolver el universo entero.» (Hitler, ob. cit.)

«El movimiento nacional-socialista ha estado, desde el primer día, de acuerdo con su idea de que debería ser implantado por medio de la palabra, pero también de que su implantación debía ser asegurada por la fuerza brutal.» (Hitler, ob. cit.)

4.—NO PUEDEN SER CIUDADANOS MÁS QUE LOS QUE SON CONCIUDADANOS; NO PODRÁN SER CONCIUDADANOS MÁS QUE AQUELLOS DE SANGRE PURAMENTE ALEMANA, FUERA DE TODA CONSIDERACIÓN CONFESIONAL.

SENTIDO DE LA «PURA» SANGRE ALEMANA

De las instrucciones secretas de Goebels a los periódicos alemanes: «La prensa alemana debe pensar que si Pola Negri ha aceptado el representar un papel en un film de amistad polaca, de la producción cinematográfica Cine-Allianz, esto, a pesar de que sus detentadores, los doctores Rabonivitch y Pressburger, no sean arios» (el pudor racista de Goebels le impide aquí pronunciar la palabra «judíos», N. de la R.), ha reportado a la economía alemana, solamente en los últimos meses, cerca de dos millones de marcos en divisas de exportación.» («Revista Universal», 15 Marzo 1935.)

5.—LOS NO CIUDADANOS NO PODRÁN VIVIR EN ALEMANIA MÁS QUE COMO HUÉSPEDES Y DEBEN ESTAR REGIDOS POR UNA LEGISLACIÓN ESPECIAL SOBRE EL ESTATUTO DE EXTRANJEROS.

LA LEGISLACIÓN ESPECIAL

«Entre los planes intervencionistas antisoviéticos del III Reich, figura la organización de los «técnicos de la intervención». Existe en Berlín, entre los numerosos emigrados rusos, admitidos como huéspedes de honor del nuevo régimen fascista, una asociación nacional-socialista, perfectamente organizada y militarizada, bajo la dirección de M. A. Svetosaroff.» («Vu», París.)

6.—EL DERECHO DE DECIDIR CON RESPECTO A LA DIRECCIÓN Y A LAS LEYES DEL ESTADO NO DEBE PERTENECER MÁS QUE A LOS CIUDADANOS. POR LO TANTO, PEDIMOS QUE TODA FUNCIÓN POLÍTICA, CUALQUIERA QUE SEA SU NATURALEZA, TANTO EN EL REICH COMO EN LOS ESTADOS FEDERADOS O COMUNAS, NO PUEDA SER EJERCIDO MÁS QUE POR CIUDADANOS COMBATIMOS LA CORRUPCIÓN DE UN SISTEMA PARLAMENTARIO QUE NO DISTRIBUYE LOS PUESTOS MÁS QUE ATENIÉNDOSE A CONSIDERACIONES DE PARTIDO, SIN TENER EN CUENTA LOS CARACTERES NI EL TALENTO.

«CARA DURA»

«Berlín, Diciembre 1933.—El gobierno del Reich acaba de publicar un decreto en virtud del cual los regidores y juzgadores deben ser nombrados sobre la base de los principios nacional-socialistas. El comité adjunto al tribunal profesional, encargado de designar a los regidores y jurados, no será ya nombrado en lo sucesivo por los representantes de los municipios, sino por el juez de profesión. Además, este comité estará integrado, entre otros, aparte del representante de la municipalidad, por el jefe regional permanente del partido nacional-socialista y por un magistrado designado por el Gobierno, también del partido nacional-socialista.»

7.—PEDIMOS QUE EL ESTADO SE ENCARGUE DE PROVEER A LOS CIUDADANOS DE LA POSIBILIDAD DE VIVIR Y DE TRABAJAR. SI NO LE ES POSIBLE ALIMENTAR A TODA LA POBLACIÓN, LOS NÚCLEOS DE LOS PAÍSES EXTRANJEROS (NO-CIUDADANOS) DEBERÁN SER EXPULSADOS DEL REICH.

LOS GENIOS DE LA ECONOMÍA

«En Enero de 1933, el plan económico de Von Papen anunciaba la incorporación de 1.750.000 trabajadores al proceso de producción.

Pero, según los cálculos de los Sindicatos, el plan económico de Von Papen no ha dado otro resultado que la colocación de 42.218 trabajadores, en seis meses, mientras que en este mismo período han sido despedidos 150.000 trabajadores de las diferentes fábricas e industrias del Reich.»

El propio presidente de los Sindicatos fascistas declara:

«Faltan aquí datos sobre las disminuciones de salarios operadas en cada empresa. Hay que añadir también las disminuciones de salarios por medio de acuerdos previos y en las formas más diversas gracias al sistema de arbitraje; esa disminución de salarios ha tenido lugar ya por el paso de un taller a otro, ya por la disminución sistemática de las tarifas de trabajo a destajo.»

He aquí algunos ejemplos que tomamos del mismo periódico fascista:

	Salario diario	Salario después de la "disminución hecha por el contrato colectivo" en 1932-1933	Salario real
	1926		
	1927		
Mecánicos...	32,—	25,28	22,08
Hilanderos de seda artificial	31,10	24,90	21,—
Productos químicos...	21,40	16,45	14,—

Para estudiar el movimiento de los salarios nos apoyaremos en los datos recogidos por la "Federación general de Sindicatos fascistas de industria". Estos datos han sido proporcionados por un cuestionario que se llenaba cada dos meses por 20 ó 25.000 empresas industriales, que cuentan de un millón a millón y medio de obreros, según los períodos del año:

	SALARIO De todos los obreros de industria	MEDIO De mecánicos y metalúrgicos	PO R HORA De los obreros textiles
Junio 1929...	2'28	2'91	1'69
Abril 1930...	2'10	2'75	1'60
Abril 1931...	1'91	2'55	1'45
Abril 1932...	1'92	2'53	1'43
Abril 1933...	1'86	2'47	1'34

He aquí algunas cifras sobre el salario por hora de los obreros y obreras agrícolas de Lombardía, de Emilia y de Pouilles, donde se concentran la mayor parte de los obreros agrícolas:

	LOMBARDÍA		EMILIA		POUILLES	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
1930...	2'—	1'20	2'55	1'80	1'90	1'10
1931...	1'57	0'95	2'05	1'48	1'60	0'82
1932...	1'40	0'90	1'95	1'30	1'35	0'70

El salario es todavía más bajo en las regiones montañosas.

PARO OBRERO

El "Giornale de Italia", al examinar el paro, "elogia la sabia política del fascismo y añade que el aumento se debe a causas circunstanciales". Sus estadísticas propias son estas:

Cifras oficiales sobre el paro.—1929, 409.000; 1930, 642.000; 1931, 576.000 (Enero); 1931 (Diciembre), 982.000; (Enero) 1932, 1.051.000. (Enero), 982.000; (Enero 1932, 1.051.000.

	ESTADO DEL PARO	
	31 de Marzo de 1931	31 de Marzo de 1932
Agricultura...	173.000	247.120
Industria minera...	18.648	27.826
Industria de transformación de los productos agrícolas...	55.958	82.003
Industria de transformación de metales...	57.802	89.454
Edificación...	222.494	332.876
Industria textil...	90.062	133.765
Servicios públicos...	12.708	21.789

...La vida en la ciudad

El cuadro siguiente muestra las repercusiones de la pauperización de las masas obreras sobre la mortandad y la natalidad en Turín.

«Septiembre de 1933. Bajo la presión del ministro de Economía del Reich, el «trust» del yute, que agrupa el 97 por 100 de toda la capacidad de esta industria, ha decidido reducir la producción en un 30 por 100 en las grandes fábricas y el 10 por 100 en las pequeñas.» («La Correspondencia Internacional».)

«Teniendo en cuenta la disminución del poder de compra del público, y además, la actual situación económica, que puede fijarse en 80 litros, en lugar de 2.000 anteriormente, la venta de leche en algunos despachos.» («Vossische Zeitung».)

1933. Agosto. «Las fábricas Adler, en Francfort, han despedido 1.100 obreros.»
1933. Septiembre. «Las fábricas Niles, en Chemnitz, reducen su personal de 600 a 200 obreros.»

1934. «La casa Siemens, en Berlín, despide a un gran número de obreros calificados. La fábrica de caucho, en Colonia, despide a 400 obreros y obreras. La fábrica de aparatos de radio Dwin, en Hannover, despide a 1.100 obreros.» («La Correspondencia Internacional».)

La Oficina del Reich para la colocación de mano de obra, acaba de publicar la siguiente noticia:

«Todos los años se constata un fuerte aumento del paro al principio del invierno. El 31 de Diciembre de 1934, el número de parados inscritos ha sufrido un aumento de 252.000 unidades.» («Voelkscher Beobachter».)

Enero 1935. Dice Goebels: «Aparte de estas colectas, la obra de socorro de invierno será financiada principalmente con ayuda de cuotas voluntarias sobre salarios y sueldos.»

Solución del problema: Han sido repartidos 2,6 millones de huevos, 12,13 millones de panes, 15 millones de quintales de patatas, esto es: un huevo para siete indigentes, dos panes para cada tres y un quintal de patatas por persona, para seis meses.

«El ministro de Hacienda Schewerin von Krosigk, ha declarado que en el último año (1934) no se han consagrado más que 1.300 millones de marcos para el subsidio al paro, contra 2.000 el año 1933 y 2.700 en 1932.» («Revista Universal».)

(Sobre los últimos datos acerca de la impresionante baja de los salarios y la subida de las susistencias, véase la estadística que publicamos en la página 9.)

8.—TODA NUEVA EMIGRACIÓN DE NO-ALEMANES DEBERÁ SER EVITADA. PEDIMOS QUE TODOS LOS NO-ALEMANES QUE HAN EMIGRADO A ALEMANIA DESDE EL 2 DE AGOSTO DE 1914, SEAN INMEDIATAMENTE OBLIGADOS A ABANDONAR EL REICH.

PERO...

«El Gobierno alemán, cuya política exterior le ha puesto enfrente de casi todos los países del mundo, busca en su aislamiento procurarse amistades a todo precio. Su firme enemistad hacia la U. R. S. S. le ha permitido encontrar en la otra parte del mundo una sólida amistad: el Japón.

El Japón sabe que la aviación rusa sobrepasa de mucho la suya. El japonés no es buen aviador. Es entonces, cuando el alemán se introduce por la brecha en calidad de monitor.

En el colegio extremo oriental de la Universidad de Berlín, el estado de espíritu reinante admite como un hecho la guerra entre Rusia y el Japón. Los estudiantes japoneses son acogidos cordialmente en las reuniones nazis.

Es interesante el constatar que el número de estudiantes japoneses ha crecido considerablemente desde el advenimiento de Hitler, contrariamente con lo ocurrido con los estudiantes de las demás nacionalidades.»

9.—TODOS LOS CIUDADANOS DEBEN TENER LOS MISMOS DERECHOS Y LOS MISMOS DEBERES.

LOS MISMOS DERECHOS...

«Hitler recibe de las ediciones «EHER» 420.000 marcos anuales, y 199.000 marcos del «Voelkscher Beobachter». («La Correspondencia Internacional», 1934.)

...LOS MISMOS DEBERES...

Según el programa de «creación de trabajo, 400.000 obreros parados deben ser ocupados en los trabajos de excavaciones. La ley, a este respecto, dice así:

«Un rendimiento de servicio o de trabajo, en el sentido del derecho de trabajo, no existe para los parados ocupados en estos trabajos. Recibirán como paga: el subsidio al paro del contratista, una comida caliente al día, o la indemnización correspondiente, más una indemnización de 25 marcos por cuatro semanas completas de trabajo en bonos de consumo, con ayuda de los cuales, podrán procurarse exclusivamente ropa, telas y utensilios de casa.» (Julio 1933.)

...E IGUALDAD HASTA EN LA MUERTE

«Todas las víctimas de las masacres alemanas del 30 de Junio, no fueron enterradas de la misma forma, y sus sepulturas difirieron mucho, según el grado de culpabilidad de los delincuentes y de los servicios prestados anteriormente al partido nazi. Así, algunos de ellos, acusados de alta traición, fueron enterrados inmediatamente por el pelotón de ejecución, y jamás signo alguno señalará el lugar de su reposo supremo. Está prohibido trasladarlos de lugar ni levantar la losa sepulcral. Algunos otros, después de incinerados, pudieron ser enterrados en el cementerio, donde tienen derecho a una simple cruz, con la inscripción de su nombre y de las fechas de su nacimiento y muerte. Para los más destacados, será permitido inscribir sobre la losa sepulcral que fueron militantes del partido nazi. Y, en fin, en muy raras excepciones, la estela mortuoria podrá ser ornada con una swástica... De esta forma, una verdadera jerarquía será establecida entre estos fusilados, infinitamente sensibles, sin duda, a estas sutilidades, por las cuales se manifiesta en ultratumba la gracia y la solicitud del Führer...» («Dagens Nyheter», Estocolmo.)

10.—EL PRIMER DEBER DE TODO CIUDADANO DEBE CONSISTIR EN EJERCER UNA ACTIVIDAD INTELECTUAL O FÍSICA. LA ACTIVIDAD DE CADA CUAL NO DEBE ESTAR DIRIGIDA CONTRA LOS INTERESES DE LA COMUNIDAD, SINO

NATALICIO DEFUNCIONES
1931 1932 1931 1932

Marzo	1.629	1.478	1.507	1.620
Abril... ..	1.585	1.391	1.290	1.631
Mayo	1.652	1.523	1.247	1.371
Junio... ..	1.477	1.429	1.131	1.154
Julio... ..	1.503	1.321	1.240	1.121

No carece de interés el remarcar que las autoridades fascistas consideran como indispensable para el sostenimiento de una familia obrera compuesta del matrimonio y tres niños, la cantidad de 120 a 150 pesetas semanales. Y no obstante, el obrero de la edificación, aun trabajando todo el año dura cincuenta horas semanales, no gana semanalmente más de 82 pesetas; lo mismo que el obrero de la industria química, en tanto que el obrero textil apenas pasa de 45 pesetas semanales.

...La política sindical

Veamos los gastos de sostenimiento del aparato que realiza la «política obrera» fascista. Para obtener un carnet de Sindicato y una carta de Club, es necesario pagar diez y cinco liras. La cotización al Sindicato y al Club es de quince y de seis liras por mes, respectivamente.

De este modo, el Estado fascista recibe anualmente de los obreros:

Cotizaciones sindicales (cifra oficial de 1931)...	80.500.000
Carnets sindicales	95.000.000
Cartas de Club	19.800.000

Esto significa que aproximadamente doscientos millones son gastados exclusivamente para el aparato fascista, pues los Sindicatos no pagan ni un céntimo a los parados ni a sus familias, y aquel que realmente quiere hacer deporte en los clubs debe pagar para esto cotizaciones especiales.

...La cultura

¿QUE VALE NUESTRA JUVENTUD?

«...Al hablar de nuestros «jóvenes», debemos limitar el campo de nuestras investigaciones. Queremos hablar de los que en un próximo porvenir serán los dirigentes de la nación en la política, en la economía, en la ciencia y en la técnica; en una palabra: queremos hablar de la «juventud de hoy».

A pesar de la activa propaganda de ciertas publicaciones universitarias y de ciertas organizaciones político-culturales para encaminar a los jóvenes a una comprensión más clara de los problemas económicos y políticos actuales, es necesario confesar que estos esfuerzos no encuentran resonancia alguna en los medios universitarios. El número de los que se ocupan de estos problemas comparado al número de los que frecuentan los anfiteatros es muy reducido. ¿Cómo se explica este fenómeno?

Es preciso, ante todo, pensar que los jóvenes han comprendido «al revés» los mandamientos del Duce, al atribuir a los deportes una importancia enorme y al subestimar los demás problemas de una más grande y capital importancia.

«El mal existe y desgraciadamente está muy extendido.» («Il Cantiere». Roma, Enero 1935.)

MISERIA DE LOS INTELLECTUALES

«Se puede constatar actualmente una producción cada vez mayor de doctores, abogados, médicos, etcétera, en un momento en que a causa de la crisis los empleos sufren una neta contradicción. He aquí las consecuencias inmediatas de este estado de cosas: Primero, muchos jóvenes, después de haber empleado en sus estudios los años en que se encuentra colocación con mayor facilidad, quedan desocupados, con un título de papel en la mano como único recomfortante. Segundo, los que felizmente encuentran una colocación, son retribuidos, gracias a la ley de oferta, superior a la de demanda, como una simple mercancía averiada por la concurrencia y de una forma inadecuada a los sacrificios materiales que tienen que realizar en sus estudios.

No es, pues, de extrañar que un joven doctor, para aportar algo a su familia, se pliegue a cualquier trabajo para el cual no tenía necesidad de haber gastado dieciocho años de estudio.

Ultimamente, por ejemplo, en un concurso del Estado para el nombramiento de sesenta agentes de policía, sobre los «tres mil concursantes, mil eran bachilleres o doctores». Y eso que no se pedía más

QUE DEBE EJERCERSE EN EL CUADRO DEL CON- JUNTO Y EN PROVECHO DE TODOS.

LO PRIMERO ES TRABAJAR...

«Durante los años 1933 y 1934 han sido pagadas por el gobierno del Reich, a la familia de los Hohenzollern, las cantidades siguientes:

	Marcos
1.—Castillo Door, Guillermo II	495.000
2.—Emperatriz Herminia	333.000
3.—Familia del Kronprinz y sus dos hijos	251.000
4.—Príncipe Wilhem	19.000
5.—Príncipe Luis Fernando (en el extranjero)	17.820
6.—Príncipe Hubertus	14.850
7.—Príncipe Friedrich	9.900
8.—Príncipe Eitel Friedrich	54.450
9.—Príncipe Adalberto y familia	52.470
10.—Príncipe Augusto Friedrich y un hijo	45.000
11.—Príncipe Oscar y familia	59.400
12.—Princesa Heinrich	25.300
13.—Príncipe Carlos Franz José	11.880
14.—Príncipe y princesa Waldemar	19.800
15.—Príncipe Friedrich Wilhem y cuatro hijos	15.840
16.—Príncipe Segismundo y familia	29.700
16.—Princesa Friedrich Wilhem y cuatro hijos	15.840
Total	1.456.430

...Y LO SEGUNDO «LOS INTERESES DE LA COMUNIDAD»

No es muy verosímil que las corrientes combatidas por el doctor Ley no reconozca también por su parte que la idea nacional-socialista excluye completamente la posibilidad de la lucha económica interior, con huelga y *lockout*, lo mismo que la lucha de clases en general, a la que la práctica nacional-socialista, a Dios gracias, ha puesto fin.» («Deutsche Volkswirt.»)

EL CARNET DE TRABAJO

«Adolfo Hitler ha dado al obrero una nacionalidad y lo ha transformado en soldado disciplinado del trabajo.» (Krupp von Helbach.)

La ley sobre «la organización del trabajo nacional», publicada por el Gobierno alemán en el «Diario Oficial» del Reich, el 23 de Enero de 1934, y la cual entró en vigor el 1.º de Mayo de 1934, suprime toda la legislación obrera anterior; suprime la ley sobre los consejos de fábrica, la reglamentación de los contratos colectivos, el decreto conveniente a la paralización del trabajo en las fábricas, etc.

Damos aquí un cuadro, en el cual oponemos los derechos y los deberes de los patronos y de los obreros tal como emanan de dicha ley:

EL OBRERO

En las fábricas, los obreros y empleados constituyen la tropa del patrono.

Obreros y empleados deben fidelidad al patrono, convertido en «Führer».

Obreros y empleados están representados por hombres de confianza, designados por el patrono, de acuerdo con la célula nacional-socialista de la fábrica.

alemán, y quienes por su actitud, dan que pertenezcan al frente del trabajo

Sólo aquellos de entre los obreros una garantía de abnegación completa al Estado nacional-socialista, pueden formar parte del Consejo de fábrica.

Cada obrero y empleado, perteneciente a la comunidad de la fábrica, sobreleva la responsabilidad del cumplimiento de los deberes inherentes a sus atribuciones. Debe consagrar todas sus fuerzas a la empresa (de su patrono).

El Tribunal de Honor social está formado por un juez profesional, por un patrono y por un hombre de confianza confirmado en sus funciones por el patrono.

EL PATRONO

El patrono es el «Führer» de la empresa.

El «Führer» de la empresa toma las decisiones para su tropa en toda cuestión concerniente a la referida empresa.

El «Führer» de la empresa se hace secundar por hombres de confianza, que constituyen, bajo su autoridad, el Consejo de fábrica.

El patrono fija la fecha de las reuniones y asambleas según sea su grado y las preside por derecho propio.

El valor de las decisiones del patrono no puede ser restringido por las protestas del Consejo de fábrica (?).

El Tribunal de Honor social puede infligir al obrero (¿y al patrono qué?) una multa, una pena de cárcel y un despido inmediato y sin recurso alguno, si se reconoce que ha producido algún daño consciente a la marcha de la empresa.

11.—PEDIMOS LA SUPRESIÓN DE TODOS LOS BIENES Y BENEFICIOS ADQUIRIDOS SIN PENA NI TRABAJO.

«Se calcula, en Alemania, que la fortuna de 2.335 particulares es de 5.000 millones de marcos; el capital de 4.061 sociedades asciende a 23.000 millones de marcos; 7.296 millonarios poseen 28.000 millones de marcos, más de la cuarta parte de toda la fortuna nacional alemana...» («Revista Universal», 29 Marzo 1935.)

12.—EN CONSIDERACIÓN A LOS INMENSOS SACRIFICIOS EN BIENES Y EN SANGRE QUE TODA GUERRA EXIGE DEL PUEBLO, EL ENRIQUECIMIENTO PERSONAL POR LA GUERRA DEBE SER CONSIDERADO COMO UN CRIMEN CONTRA EL PUEBLO. PEDIMOS, EN CONSECUENCIA A ESTO, LA RECUPERACIÓN SIN CONSIDERACIONES DE TODOS LOS BENEFICIOS DE GUERRA

A LA MEMORIA DE LOS MUERTOS DE LA GUERRA

«La sociedad KRUPP, A. G. (fabricante de armas) ha cerrado el año pasado (1933) con una pérdida nominal de tres millones de marcos, pero el balance de

que un programa elementalísimo...» («Il Cantiere». Roma, Enero 1935.)

PROPORCIÓN DE LAS CLASES SOCIALES EN LOS ESTUDIANTES DE FACULTADES E INSTITUTOS SUPERIORES EN ITALIA

Propietarios de Empresas	24	por 100
Propietarios	15,4	por 100
Empleados... ..	22	por 100
Profesiones liberales	24	por 100
OBREROS... ..	2	por 100
Otras condiciones... ..	21	por 100

(Cifras del «Anuario Oficial de la Estadística para el año 1934.» Roma.)

EL COMPLEJO DE INFERIORIDAD

«Para ser fascistas cien por cien las niñas italianas deben aprender a obedecer gozosamente; a vencer el dolor físico y a servir a la patria en la humildad y el silencio.» (Libro oficial de lectura corriente, cuarta clase elemental.)

...La educación de los niños

ENCUESTAS INFANTILES

«¿Qué pensáis de los acuerdos de Latrán?»

«¡Hacia tantos años que el Papa y el Rey no se hablaban! Pero ayer el Rey fué a casa del Papa. ¡Estoy contento que el Rey y el Papa hayan hecho las paces!»

«Ayer el Papa se ha convertido en rey: puede pasearse por las calles. Soy feliz al pensar que veremos al Papa pasearse por las calles de Roma.»

«La paz entre el Papa y el Gobierno me ha llegado al corazón. El Papa no había hecho nada malo a Italia para que le tuviesen encerrado en el Vaticano. Y yo ruego a Dios que bendiga al Papa, al Duce y al rey.» (Respuestas de niños de siete a ocho años. Escuela del Coliseo. Roma.)

«¿Qué pensáis del Duce?»

«Yo me haré cura para rogar a Dios que te ayude en todas las ocasiones y en todos los lugares.»

«Seré madre de muchos hijos y los enviaré a combatir a la guerra, a tu lado.» (Respuestas de niños y niñas de siete a ocho años en el referendun del diario «Balilla».)

«¿Qué harías con el individuo que quisiera matar al Duce?»

«A ese horrible individuo lo condenaría muy a gusto a ser quemado vivo.»

«Yo lo metería en la cárcel por dos o tres días y luego lo ahorcaría.»

«A un individuo tal, yo le pasaría una cuerda por el cuello, luego pasaría esta cuerda por la rama de un árbol, y haciéndole subir sobre una silla la quitaría luego, y de esta forma ya estaba bien ahorcado.» (Respuestas de niños de siete a ocho años. «Gazzetta del Popolo». Turín.)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

6 números, 2'50 pesetas
12 números, 4'75 pesetas

Administración:

JOSE RAMIL, Cádiz, 86

Redacción:

A PARTADO 520

NUEVA CULTURA se confecciona en los Talleres de IMPRESOS COSMOS, Avenida del 14 de Abril, 39, Valencia

este año (1934), marca un beneficio neto de 6'65 millones de marcos.» (N. de la R. : Hitler subió al Poder en 1933.)

«Berlín, 20 de Marzo 1935.—Estos últimos tiempos se preguntaba uno con curiosidad cómo podía ser que la industria alemana del automóvil llegase a realizar negocios tan lucrativos, en tanto que toda la economía alemana está en el marasmo. Estos beneficios gigantescos no encuentran su expresión en un aumento correspondiente de la circulación de los automóviles privados ni en la vida oficial de la Reichswehr. Pero hoy se ve claramente que se ha acumulado toda una reserva de máquinas en previsión de la introducción del trabajo militar obligatorio y de la motorización del nuevo ejército. Estos armamentos han hecho un gran bien a las acciones de las fábricas de automóviles. El cuadro que sigue lo expresa significativamente :

COTIZACIONES	OTOÑO 1932	Mediados de Marzo 1935
DAIMLER	20 por 100	95-99 por 100
B. M. W.	58 por 100	126-130 por 100
ADLER	17 por 100	89 por 100

(La Correspondencia Internacional.)

13.—PEDIMOS LA ESTATIZACIÓN DE TODAS LAS EXPLOTACIONES QUE ESTABAN, HASTA LA FECHA, CONSTITUIDAS BAJO LA FORMA DE SOCIEDADES (TRUSTS).

«A mediados de 1933, el Gobierno del III Reich nombró una comisión de encuesta sobre la actividad de los Bancos. A la terminación de las tareas de encuesta, el director de la Reichsbank, el Doctor Schacht, declaró : "La comisión ha llegado, casi por unanimidad, a la idea de que no puede recomendar una estatización de los Bancos." («La Correspondencia Internacional.»)

14.—PEDIMOS LA PARTICIPACIÓN EN LOS BENEFICIOS DE LAS GRANDES EXPLOTACIONES

¡NO TENGAN USTEDES MIEDO!

«En la conferencia de los magnates de la finanza, celebrada el 22 de Febrero de 1934, el Doctor Schacht declaró a los allí reunidos : Estoy en la agradable situación de poder declarar a ustedes que el Gobierno del Reich no piensa en modo alguno emplear medidas violentas." («La Correspondencia Internacional.»)

15.—EL OBRERO QUE SABE QUE LA MISERIA NO LE ESPERA AL FINAL DE SUS DÍAS, ESTARÁ MÁS DISPUESTO A RECONOCER SUS DEBERES HACIA LA COMUNIDAD.

PEDIMOS UNA GRAN EXTENSIÓN DE LOS SOCORROS Y SEGUROS DE VEJEZ.

«El fuerte debe reinar, y no debe fusionarse con el débil, so pena de sacrificar su propia grandeza.» (Hitler, Mein Kampf.)

«El jefe de la Asistencia nacional-socialista y del Socorro de Invierno, Hilgenfeldt, ha declarado en un curso de educación política nazi :

«Es completamente falso tener piedad de un hombre que no puede dar nada a la nación y a la humanidad. Nosotros debemos guardar nuestra piedad para el hombre fuerte y sano.» (Voelkische Beobachter, 21 Octubre 1934.)

Estadística oficial de la «Asistencia» :

	1933	1934	aumento o disminución
Enfermedades profesionales declaradas	6.671	6.709	+ 0'6 %
Indemnizadas	1.742	1.273	-27 %
Porcentaje de indemnizados	20	19	-19 %
Accidentes declarados	820.000	919.000	+10 %
Indemnizados	87.000	72.000	-18 %
Porcentaje de indemnizados	10'6	7'9	-6'26 %

16.—PEDIMOS LA CREACIÓN DE UNA SANA CLASE MEDIA ASÍ COMO SU MANTENIMIENTO, CONTRARIAMENTE AL MARXISMO QUE PLANTEA COMO UNA LEY NATURAL LA DESAPARICIÓN DE ESTA CLASE. PEDIMOS LA COMUNALIZACIÓN INMEDIATA DE LOS GRANDES ALMACENES Y SU ALQUILER A BAJO PRECIO A LOS PEQUEÑOS ARTESANOS Y COMERCIANTES.

LA PEQUEÑA BURGUESÍA APLASTADA POR LOS «MARXISTAS»

«El empadronamiento de los locales, oficinas, almacenes y talleres desocupa dos a comienzo de año, ha demostrado que hay 23.877, o sea el 30 por 100 de todos los locales existentes. En los barrios obreros la proporción de los locales desocupados es aun mayor. En Wedding, el 33 por 100; en Friedrichshafen, el 36 por 100; en Berlín-Centro, el 36'5 por 100; en el distrito de Frenzberg, el 41'9 por 100.

Están cerrados especialmente los locales de las pequeñas firmas.» («Frankfurter Zeitung», Febrero 1934.)

LA «COMUNALIZACIÓN INMEDIATA» DE LOS GRANDES ALMACENES

«El Gobierno del Reich no ha cerrado los grandes almacenes y no los han arrendado a las gentes modestas. Más aún; ha concedido al Consorcio «Tiertz», que posee numerosos almacenes, una subvención de 14 millones de marcos. La gran firma judío-americana Woolworths, que posee grandes almacenes en toda Alemania, ha invertido en sus negocios en 1932 6'4 millones contra 7'9 millones en 1933, de dólares. En 1932 esta firma poseía en las ciudades de Alemania 70 filiales, y en 1933 posee 84.» («La Correspondencia Internacional», Barcelona.)

LA «PROTECCIÓN» A LOS PEQUEÑOS ARTESANOS Y COMERCIANTES

«En Enero de 1934, ha habido un 40 por 100 de letras protestadas, número mayor que en Enero de 1933. Son estas, en general, de pequeñas firmas de comer-

(Pasa a la página 14)

LA «VIDA» EN ALEMANIA

Dos periodistas franceses, después de un largo viaje de estudios que han realizado en Alemania (Septiembre 1934), han confeccionado la siguiente estadística sobre la situación económica en el III Reich : «Afirmamos que nuestros datos son absolutamente ciertos —dicen—, puesto que no los hemos obtenido de una sola persona, sino de varias, interrogadas sucesivamente y que no se conocen entre sí. Las respuestas obtenidas en esta forma no presentaban contradicción alguna. Nuestras pesquisas oficiales fueron coronadas con una entrevista con M. Bade, consejero ministerial de Goebbels.»

Una de las más edificantes características de la verdadera situación de los trabajadores alemanes bajo el régimen de Hitler, nos la da categóricamente la comparación de los salarios, de los obreros, los precios de las subsistencias de primera necesidad, antes y después de la subida de Hitler al poder.

INDUSTRIA PRIVADA

Obreros no especializados (peones) :

Antes de Hitler : 27 marcos semanales.

Después de Hitler : 20 marcos semanales.

Obreros especializados :

Antes de Hitler : 48 marcos semanales.

Después de Hitler : 25 a 30 marcos semanales.

Metalúrgicos especializados :

Antes de Hitler : 86'40 marcos semanales.

Después de Hitler : 43'20 a 48 marcos semanales.

Obreros de la construcción :

Industria privada. Antes de Hitler :

24 marcos semanales.

Después de Hitler : 51 marcos semanales.

Empresas del Estado. Antes de Hitler :

84 marcos semanales.

Después de Hitler : 28 marcos semanales.

Trabajo obligatorio. Antes de Hitler :

(no existía.)

Después de Hitler : 22 marcos semanales.

Obreros de cervecería :

(Datos tomados en la firma «KINDL», en Neukölln-Berlín, donde hay empleados 600 obreros.)

Antes de Hitler : 45 marcos semanales.

Después de Hitler : 33 marcos semanales.

El obrero al cual nos hemos dirigido es casado y tiene 5 hijos. Además de esta reducción escandalosa, los obreros alemanes sufren numerosas retenciones obligatorias en sus escasos jornales. Todos los trabajadores de la industria privada y de los servicios públicos sufren automáticamente un descuento importante equivalente a una jornada de trabajo semanalmente, para los seguros sociales, el «Arbeitfront» y para la defensa aérea.

He aquí las cifras :

De 2 a 4 marcos para seguros sociales.

De 0'50 a 0'75 penings para el «Arbitfront».

De 0'50 a 1 marco para la defensa aérea.

Todos estos descuentos son absolutamente obligatorios.

PRECIOS DE LOS ARTÍCULOS DE PRIMERA NECESIDAD

1 libra de manteca :

Actualmente : 1'60 a 1'80 marcos.

Antes de Hitler : 0'90 a 1 marco.

1 kilo de pan :

Actualmente : 0'44 marcos.

Antes de Hitler : 0'44 marcos.

1 libra de margarina :

Actualmente : 0'66 a 1'20 marcos.

Antes de Hitler : 0'28 a 0'60 marcos.

1 libra de grasa de segunda calidad :

Actualmente : 0'95 marcos.

Antes de Hitler : 0'45 marcos.

1 kilo de patatas :

Actualmente : 0'70 marcos.

Antes de Hitler : 0'45 marcos.

1 libra de carne :

Actualmente : 0'80 marcos.

Antes de Hitler : 0'60 marcos.

1 libra de harina :

Actualmente : 0'22 a 0'26 marcos.

Antes de Hitler : 0'18 a 0'24 marcos.

1 libra de azúcar :

Actualmente : 0'39 marcos.

Antes de Hitler : 0'32 marcos.

1 col :

Actualmente : 0'15 a 0'20 marcos.

Antes de Hitler : 0'08 a 0'10 marcos.

1 libra de lentejas :

Actualmente : 0'35 a 0'45 marcos.

Antes de Hitler : 0'22 a 0'28 marcos.

1 litro de leche :

Actualmente : 0'32 marcos.

Antes de Hitler : 0'24 marcos.



I.—Este no quería abandonar sus campos, sus vacas, sus prados...

II.—¡El glorioso destino de los siglos nos contempla en este instante! Guillermo II y el príncipe de Fürstenberg, camino del frente.

III.—¿Y éstos otros que habían ido a la guerra a conquistar la gloria?



"No pasó mucho tiempo sin que la gran epopeya guerrera se convirtiera en mi más viva emoción interior. Desde entonces, mi entusiasmo crece más y más ante las cosas relacionadas con la guerra". (Hitler: Mein Kampf).



Es muy difícil llegar a lo esencial de las cosas. Hasta cuando se trata de la misma guerra, la fantasía resiste durante largo tiempo. Los gatos directamente amenazados por el fuego, acababan por tirarse al agua. Nosotros buscábamos ardorosamente, y encontrábamos de vez en cuando, preciosos cuartos de nora que llegaban a parecerse bastante al adorable tiempo de paz; a ese tiempo inverosímil en el que todo era benigno, en el que nada parecía trascendental y se realizaban tantas cosas hechas extraordinariamente, maravillosamente agradables. ¡Un terciopelo viviente, tal tiempo de paz!

Mas, muy pronto, las noches, fueron a su vez acosadas sin misericordia. Casi siempre fué preciso hacer aún trabajar cada uno su fatiga durante la noche, sufrir un pequeño suplemento nada más que para comer, nada más que para encontrar la migaja de sueño en la tiniebla.

Las provisiones llegaban a las líneas de vanguardia furtivamente, rastreadas y pesadas, en largos cortejos de carretas precarias, repletos de carne, de prisioneros, de heridos, de avena, de arroz y de gendarmes; y de vino también, en garratas traqueteantes y panzudas, como un gran bochinche.

A pie, los rezagados de la gran fragua, y el pan, y los prisioneros nuestros, los de ellos también, las manos esposadas, sujetas al estivo, condenados ya a diversas penas; algunos a ser fusilados mañana mismo y que no parecían más tristes que los otros. Ellos también comían su ración de atún indigesto en esas horas lindantes con la muerte.

La tortura del regimiento continuaba entonces bajo la forma nocturna, a tientas y a ciegas, por las callejuelas accidentadas de la aldea sin luz y sin rostro; abrumados bajo pesados sacos, de una granja desconocida hacia la otra; insultados, amenazados de la una a la otra, acobardados sin otra esperanza que la de acabar en la amenaza, el estiércol y el escor de haber sido torturados, escarnecidos hasta la sangre por una horda de locos viciosos, incapacitados para otra toda cosa que no fuera asesinar y ser destripados, sin saber por qué.

Tirándonos de bruces, a cada instante, entre dos estereógrafos, a golpe de insultos y golpe de botas, no terminaban para nosotros nunca los cambios de convoy. La aldea trashumaba a provisiones y a escuadras en la noche inflada de grasa, de patatas, de avena, de azúcar, tanto que era preciso deslastrar, descargar, arrojar en el trayecto. El convoy llevaba de todo, salvo la menor perspectiva de poder huir.

Sin poder ya más, la fatiga caía alrededor de la carreta; entonces se veía al furriel con su banderín sobre las larvas. Ese mono con dos mentones que debía descubrir abrevadero en cualquier caos. ¡Que bebieran los caballos!... Sin embargo, he visto con mis ojos cuatro de esos hombres con el trasero y todo, rocar, el agua al cuello, desmayados de sueño.

Después, había que encontrar otra vez el campamento. Si el trajín era ineficaz entonces no había más que desplomarse detrás de cualquier musco para seguir roncando. En este oficio de la gran carnicería, no hay que ser exigentes. Es necesario hacer como si la vida continuara. ¡Mentira amarga hasta la hiel!

Después, los furgones volvían hacia atrás. Huyendo del alba, el tren tomaba otra vez su ruta, enredando entre sus ruedas todas torcidas, mis votos porque fuera sorprendido, deshecho en piezas, incendiado por fin

"La historia nos enseña que la guerra es el fenómeno que acompaña siempre el desarrollo de la Humanidad. La guerra es para el hombre lo que la maternidad para la mujer".

(Mussolini: discurso en Mayo de 1934).

en el curso de la misma jornada, como en esos grabados militares. El convoy pillado con todo su equipaje de gorilas y gendarmes, de herraduras y de reenganchados con sus linternas y todo lo que contenía de fatiga y de lentejas y de otras harinas que no podían cocinarse nunca, y porque no volviéramos a verla más. Pues entre reventar, por reventar de fatiga o de otra cosa, hay todavía una forma más dolorosa que consiste en llorar a ello, arrojando sacos para llenar con ellos la entraña de la noche.

El día en que se les hubiera amasado así, hasta los ejes, ese día al menos, los infames nos habrían dejado en paz, pensaba yo, y aunque ello no fuera más que durante una noche, ya se podría dormir por lo menos esa noche, todo entero cuerpo y alma.

¡Pesadilla de obsequio, tal aprovisionamiento! ¡pequeño monstruo torturante sobre el otro monstruo grande de la guerra.

Salvajes delante, a los flancos y a la espalda. Los habían puesto en todas partes. Condenados a muerte diferida, era imposible librarse del deseo de roncarse enorme y toda otra cosa se hacía sufrimiento: el tiempo mismo y el esfuerzo de tragar. Creíamos reconocer, al buscar el camino un segmento de río, un adobe de muro; nos ayudábamos con los olores para poder encontrar otra vez el campamento; nos volvíamos peiros de las aldeas abandonadas en la noche de guerra. Lo que guía mejor, después de todo, es el olor de la mierda.

¡Y el grasicito de las provisiones! Amo del mundo en tal momento. El que habla del porvenir no es más que un pícaro. Lo actual es lo único que cuenta. Invocar la posteridad es hacer un discurso a los gusanos. En la noche guerrera de la aldea, el ayudante guardaba los animales humanos para los grandes mataderos que acababan de inaugurar.

El ayudante era el amo. El rey de la muerte. ¡Ayudante Cretelle, muy bien! Nada más poderoso que él. Y tan poderoso como él sólo una cosa: el ayudante de los otros, de los de enfrente.

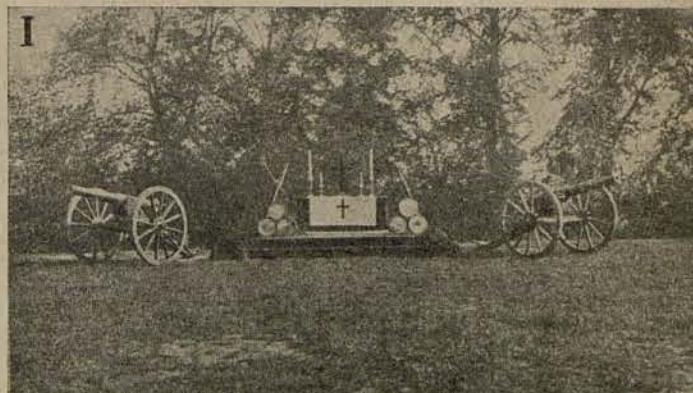
De seres vivientes no quedaba en la aldea más que unos cuantos gatos espantados. Los mobiliarios, despedazados primero, pasaban después a las cocinas para hacer hervir el vil cocido. Sillas, bancos, bufetes; desde lo más ligero hasta lo más pesado iba a parar allí. Y todo lo que podía echarse al hombro o meterse en el bolsillo, era cogido por mis compañeros. Feines, lamparitas, tazas, juguetes y hasta coronas de novias. Se barría con todo, como si se hubiera tenido que vivir aún durante algunos años. Se robaba por distracción; para darse un aire de vida larga todavía. ¡De scos de siempre!

El cañón para ellos, no era más que ruido. Hay una causa esencial por la cual pueden durar las guerras. Y es que hasta los mismos que la hacen, al hacerla, no llegan a verla tal cual es, no llegan a imaginarla. Con la bala en el vientre habrían continuado recogiendo del camino zapatillas viejas que «todavía podrían servir». Así el carnero agoniza tirado en el suelo, despuntando la hierba de su lado al mismo tiempo.

Hay gentes que no mueren más que en el último momento; otros comienzan con veinte años de adelanto, y más todavía, a veces. Estos son los desgraciados de la Tierra.

«Viaje al final de la noche». Fragmento del libro de este título, de L. F. Céline. Traducción de A. Bazán.

- I.—Dios está en todas partes. (Altar de campaña en el frente oriental alemán).
- II.—¡Juventud, divino tesoro...! (1918: reclutas de 14 años, al frente)
- III.—¡... quién te ha visto y quién te ve! (Efecto de una explosión de obús)
- IV.—Ejecuciones en serie de la población civil servia sublevada contra la ocupación por los austríacos.
- V. VI.—Efectos prácticos de la ciencia pura.



LA FILOSOFIA "PURA" DE MARTIN HEIDEGGER

E. LITAUER

Al lado de los escritores pornográficos y de otras «fuerzas culturales» reclutadas por el fascismo alemán, encontramos un nombre que pudiera hacernos creer que la indigencia intelectual no es suficiente para caracterizar a los «renovadores» de Alemania. Dicho nombre, es el de Martin Heidegger, profesor de filosofía de la Universidad de Friburgo que, desde una decena de años, ha revuelto el mundo filosófico alemán y que empieza a darse a conocer en todas partes.

Parece que los Nazis hayan tenido más fortuna en filosofía, que en otros dominios intelectuales, logrando alcanzar una verdadera «grandeza» filosófica, cuya influencia y difusión han sido anteriores a la verdadera producción filosófica, propiamente dicha, pues sus discípulos, la mayor parte de sus discípulos, están animados de una «pasión» filosófica semejante y solamente comparable a la del período clásico de la filosofía alemana, donde la vida rigida parece ser el ideal del sabio. Se adivina, que sus simpatías por el movimiento nacional-socialista se deban a vagas razones sentimentales, a fidelidades personales que, lejos de expresar una ideología política definida, no son más que el testimonio de una indiferencia política empujada hasta la aceptación de no importa qué ideología. Al poco tiempo, estas simpatías confusas reservadas a compases de espera, han tomado la forma concreta de una adhesión formal y consecuente al partido nacional-socialista. Hace algunos años, Heidegger, con un gesto de supremo desinterés rehusó la Cátedra de Berlín para quedarse en Friburgo y conservar en esta ciudad provinciana, los veneros de su inspiración filosófica. Inmediatamente, se transformó en funcionario hitleriano y aceptó el rectorado nazi de la Universidad de Friburgo.

En su discurso inaugural, Heidegger, propuso a la juventud alemana sus «tarear» principales: *servir*. Servicio de trabajo, servicio de armas, servicio científico. *Arbeitsdienst*, *Wehrdienst*, *Wissensdienst*. Y no se detuvo a explicar detalladamente, la adhesión al fascismo de uno de los más grandes entre los filósofos de la Alemania contemporánea, por azares biográficos; y no se molestó considerando que las opiniones políticas de un filósofo con sus afirmaciones doctrinales, alcanzan siempre un vastísimo fragor de escándalo tan grande, como las trapisondas de la vida privada. Explicó cual es la «ciencia» que tan perfectamente se acordaba con los trabajos forzados y la militarización fascista de la juventud. Y se preguntó, si esta filosofía «altamente calificada» no estaba «calificadísima» para servir con igual ardor para justificar al fascismo, como para servir a la «ciencia desinteresada».

A Heidegger se le conoce principalmente, por un pequeño folleto, que lleva un título sin límites: «Was ist Metaphysik?». En este folleto hace la apoteosis de la nada, de el no ser, fundamento y sentido de la vida, del Ser. No nos equivoquemos: no es la nada positiva y fecunda, la negación que señalando el final de un movimiento determina también el principio de otro; no es la negación dialéctica, elemento necesario de una ciencia progresiva que no admite detención o parada en su desenvolvimiento, negación que llama su propia negación y que lejos de ser un signo de muerte, es más bien, segura garantía de metamorfosis y movimiento. La nada, el no ser de Heidegger es, precisamente, la nada de una clase que muere, y que después de «el más allá» de su muerte, no se ve más que un eterno e insondable abismo. El gran filósofo, dota a su nada de un «giro» dialéctico, que no pasa de ser un juego de palabras, una burda y mal intencionada imitación sofisticada de la dialéctica hegeliana. Por ejemplo: «Lo que es, es lo que debe ser estudiado y no otra cosa; solamente lo que es y nada más; exclusivamente lo que es y fuera de esto, nada.»

Es en esta repetición de «nada» que en alemán coincide con la nada: nichts, donde Heidegger quiere ver la afirmación de la negación, en su lado positivo, una especie de negación de la negación: El ser de la nada. Pero cuando se trata de deducir las conclusiones verdaderamente dialécticas de la coincidencia del ser puro y de la nada, Heidegger abandona el terreno de la dialéctica hegeliana, en la cual la insuficiencia del ser que no es sino nada, del ser puro, del ser abstracto que es también el ser de la nada pura, significa impulsión al movimiento dialéctico, a la concreción y materialización de esta categoría abstracta.

¡El ser puro y la nada pura son pues la misma cosa! Esta afirmación de Hegel no pierde de ningún modo su valor. El ser y la nada, forman un todo, no porque —tomando por punto de partida la noción hegeliana del pensamiento— coinciden en su carácter indeterminado y espontáneo, porque el ser es en su esencia misma finito y no se revela sino en la trascendencia de su existencia tendiendo hacia la nada. El ser de el no ser de Heidegger, no es una categoría abstracta, no significa el punto inicial de un movimiento; es un punto de llegada, una cosa realísima y concreta, la muerte, transposición de la muerte de su clase. Y si la nada, el no ser del Ser no es para él la negación de un ser determinado y el estímulo de un movimiento hacia un ser nuevo y más perfecto, más bien una característica esencial del ser en general, es porque los filósofos de la burguesía no consideran la sociedad burguesa como una formación histórica, sino como una entidad metafísica. No es, pues, la sociedad eterna la estigmatizada con la muerte, sino el ser en general, la noción misma del ser cuya manifestación profunda es la angustia —una especie de muerte viviente, de vida en el seno de la muerte. Valdría la pena estudiar las formas numerosísimas de esta filosofía de la angustia que desde finales del siglo XIX, alimenta la filosofía burguesa: de lo que nos ocuparemos aquí es de la utilización que Heidegger ha hecho de esto. Porqué la filosofía de Heidegger no es una filosofía de la angustia. El folleto citado no es más que un fragmento sacado de su cuadro: ahora, que el cuadro es precisamente lo más importante, lo más específico, lo más agresivo en la metafísica heideggeriana.

Después de haber sido durante mucho tiempo un simple registro de las dificultades de la ciencia burguesa y de haber vetado muchísimos años junto a las ciencias exactas o las ciencias del espíritu (*Geisteswissenschaften*) la filosofía, con Heidegger, recobra su importancia en cuanto filosofía. No se sujeta a nada, no «sabe» nada, no quiere saber nada, pasa su tiempo delimitando el dominio propiamente filosófico de todo lo que puede darle un contenido concreto y positivo. El contenido concreto y positivo, es hoy, una cosa turbia. La misma ciencia no sabe dónde comienza, pues no llega a comprender si su objeto existe realmente o no es más que un producto de la conciencia.

Ahora, se trata de proporcionar a la juventud intelectual un sistema filosófico rígido y firme, capaz de guardar bajo candados su inquietud y de halar su angustia a los bancos de las universidades. Existen cosas difíciles de silenciar.

El artículo crítico de Litauer que en lugar contiguo publicamos tropezará—lo sabemos—con el desprecio olímpico de no pocos admiradores de Heidegger. La crítica marxista es calificada sistemáticamente por los intelectuales «puros» de superficial, precisamente por «no ser» una crítica idealista y apoyarse en muy otras bases. Para que estos intelectuales no nos acusen de parciales, publicamos a continuación un «artículo» del propio Heidegger. Suponemos que, por su propia cuenta los admiradores de esta filosofía «nadista» sacarán las conclusiones necesarias.

El pueblo alemán ha sido llamado a votación por el Jefe, el cual no pide nada del pueblo sino más bien le proporciona la posibilidad más inmediata de la más alta y libre decisión sobre si el pueblo entero quiere o no quiere asegurarse su propia existencia. Manana votará el pueblo nada menos que por su porvenir.

Este escrutinio es, sencillamente, incomparable con todos los actos similares que antes tuvimos. Lo singular de esta votación estriba en la magnitud de la decisión a verificar. La severidad de lo sencillo y último no permite ninguna vacilación ni dilación. Esta última decisión alcanza a abarcar el extremo límite de la existencia de nuestro pueblo. Y, ¿cuál es este límite? Consiste en aquella antigua pretensión de todo ser humano de poder conservar y salvar su propio carácter. Con tal se levanta una barrera entre lo que se puede y lo que no se podrá pedir de un pueblo. A fuerza de esta ley fundamental del honor, el pueblo alemán sigue conservando su dignidad y la propia decisión sobre su vida. Pero, el afán de su auto-responsabilidad no solamente es la ley fundamental de la existencia de nuestro pueblo, sino al mismo tiempo también el acto fundamental de la erección de su estado nacionalsocialista. Con esta voluntad de tener su propia auto-responsabilidad, todo trabajo de cada clase, por pequeño o grande que sea, va colocado en el lugar y rango que le corresponde según su vocación. El trabajo de las distintas profesiones es portador y garantía de la estructura viva del estado; por el trabajo conquista el pueblo su perseverancia en el terreno, el trabajo,—por ser la realidad del pueblo—, coloca a este estado en la esfera de actividad de todos los poderes esenciales del ser humano.

Los motivos que reclamaron imperiosamente de nuestro Jefe el retiro de la Sociedad de Naciones; jamás hay que buscarlos en mera ambición o presunción, ni mucho menos en algún ciego capricho o en la aspiración al poder, sino únicamente en el ferviente deseo de cargar con la propia responsabilidad en llevar y dominar la suerte de nuestro pueblo. En ningún caso significa esto aversión a la cooperación entre los pueblos; muy al contrario: con este paso se ha sometido Alemania a aquella ley sustancial del ser humano, a la cual todo pueblo tiene que sujetarse si quiere mantenerse como nación. Precisamente de tal seguir en un mismo sentido frente a la imperiosa demanda por nuestra auto-responsabilidad, nace la posibilidad de tomarse en serio mutuamente, y de afirmar ya con tal cierta comunidad entre el pueblo. Nuestro anhelo de crear una verdadera unión popular se mantiene tan lejos de toda imaginaria fraternidad mundial sin compromisos como de un ciego despotismo.

¿Qué sucede al realizarse tal anhelo? ¿Significaría acaso la recaída al barbarismo? ¡Nunca y jamás! Es en todo caso el abandono de todo debate o trato en vano y su reemplazo por la sencilla y grande demanda de la acción auto responsable. ¿Significará acaso el principio de la anarquía? ¡Jamás! Es más bien el claro reconocimiento de la independencia de todo pueblo. ¿Podrá llamarse? reniego a la actividad creadora de un pueblo de grandes propiedades espirituales, o tal vez el que brar con todas sus tradiciones históricas. ¡En caso alguno! Es el levantamiento de una juventud purificada que vuelve por su propia estirpe. Poniéndose a la disposición del nuevo estado, esta voluntad hará que el pueblo sea duro consigo mismo y que tenga respeto ante toda obra pura.

¿Qué acontecimiento hubo pues? El pueblo está recobrando la verdad de su voluntad de existir, pues verdad es la manifestación de lo que con seguridad le da claridad y fuerza al pueblo en sus acciones y en su deber. De tal verdad nace el genuino querer saber, y dicho querer saber circunscribe la pretensión del saber. Desde allí se medirán, fácilmente, los límites, dentro de los cuales deberán fundar y probarse todo preguntar e investigar legítimos. De tal origen nace también la ciencia. La misma está sujeta a la necesidad de la existencia

No hablar a la juventud intelectual, de la sociedad, de la crisis de la cultura, de la realidad y del porvenir histórico de la actividad humana, es renunciar a toda posibilidad de influenciarla. En Alemania, aún después del período clásico, la filosofía sigue siendo una rama fuertemente viva de la cultura, y es hacia la filosofía hacia donde se vuelve la juventud. El complejo aparato de categorías diferenciadas que la filosofía moderna ha heredado del período clásico se hipersensibilizó, y más que en ninguna otra parte, en Alemania, los intelectuales llegan al marxismo por la vía filosófica, meditando estas categorías hasta el extremo.

La burguesía debe, pues, en su ofensiva cultural ampararse en la filosofía. Desde que la burguesía alemana del siglo XIX, débil y cobarde, dejó a sus filósofos el cuidado de pensar lo que los otros pueblos realizan, ha aprendido bien su lección: la filosofía no puede realizarse sin ser suprimida. Así, pues, se trata de abrir de par en par las puertas a todos los «motivos de actualidad», pero también, de velar para que el «estatu quo abstracto» de la filosofía sea rigurosamente observado; se trata de captar en medio de la abstracción filosófica, toda la inquietud y toda la angustia de los intelectuales desesperados y trastornados por la crisis.

Estas tareas, exigen un hábil artesano. El misticismo vulgar del idealismo corriente no es suficiente; se necesita una demagogia sutil, aparentemente original, y hasta de revolución filosófica. Heidegger ha sido el encargado de desempeñar este papel. Eclético, idealista, machacando las abstracciones más vacías, fabricando la terminología y afirmando el terreno con su pataleo, ha hecho que su filosofía aparezca como un sistema monolítico colocado más allá del problema central de la teoría del conocimiento — materialismo o idealismo — sumergiéndose en lo más concreto de la vida humana, descubriendo lo inédito que reclaman los nuevos vocablos, cooperando a la construcción de una nueva lengua y una gramática novísima, que permitan posibilidades ilimitadas de busca, de desarrollo y de ahondamiento. Heidegger ha descubierto un mundo nuevo, inaugurado un método y una ciencia nuevas: a sus discípulos corresponde el continuarlas, desarrollarlas y hacerlas más profundas. Heidegger, se abstiene de llamar a su filosofía «sistema», le gusta y prefiere emplear la palabra «método». Hombre astuto de todo el contenido del saber humano cuya pluralidad e inmensidad sobrepasan que conoce a Aristóteles y a Hegel, sus tentativas inmensas de sistematización frecuentemente a las posibilidades impotentes de la forma, muchas veces inadecuada, experimenta un poco de pudor y no se atreve a llamar sistema al libro está separado y es un aparte, de toda la historia real del pensamiento humano, de 428 páginas, seco y vacío, donde se expande su «pudorosa» filosofía. Este libro, y en donde la hipertrofia de la forma apenas disimula la ausencia total de contenido. (Sein und Zeit Halle 1926.)

El problema de la filosofía de Heidegger es el problema del Ser. Después de un minucioso examen de formas gramaticales donde figura la palabra «es», llega a la conclusión de que debe descansar la cuestión sobre el sentido mismo del Ser, sobre el Ser que «es». Esto es, el principio y fin de su filosofía. Toma a su manera y con habilidad extraordinaria, un problema filosófico que ha tenido su realidad y que corresponde a una etapa de la historia del pensamiento humano: en la filosofía antigua que Heidegger invoca, de Parménides a Sócrates, de Platón a Aristóteles, de Aristóteles a los Estoicos, poner el problema de el Ser de aquello que es, ha sido orientarse en los métodos de generalización y de abstracción del pensamiento científico aún joven. En las filosofías religiosas, situar el problema del Ser, es querer huir de lo efímero por lo eterno, por lo que perdara. En las filosofías idealistas, el Ser representa a «lo otro» que el espíritu no llega a penetrar enteramente. La introducción de esta categoría abstracta del Ser, sirve en este caso diversísimo para explicar de una manera o de otra, la experiencia o poder tomar frente a ella una actitud coherente. Todas las categorías filosóficas han sido siempre la expresión de una interpretación falsa o justa de la experiencia. Mas el esfuerzo filosófico de Heidegger tiende, sobre todo, a aislar la categoría del Ser, de lo que es, desprendiéndose de toda experiencia, para librar a sus discípulos de la obligación de saber alguna cosa, de explicar algo por sus categorías filosóficas. Por esto, se vuelve hacia la significación del Ser mismo, cortándose voluntariamente el camino hacia lo que «El Ser» hubiera podido explicar. Su filosofía es una abstracción en potencia: no solamente, construye lo «en sí» de las existencias reales, sino también, lo «en sí» del «en sí», para que de ningún modo, este «en sí» pueda confundirse con el «en sí» de las cosas, de las existencias reales. De hoy en adelante, no queda más que evolucionar de lo vacío de una forma gramatical a otra —ejercicio que en la lengua alemana ofrece múltiples comodidades— y en el cual Heidegger, mago del vocablo, se ha revelado como un inigualable genio.

Para esta última tarea (aprehender lo que está dentro de su Ser) en la mayor parte de los casos, fallan las palabras, pero, sobre todo, la «gramática» (Sein und Zeit, página 39).

A la creación de esta nueva gramática se ha dedicado Heidegger principalmente; es la que le presta el barniz impresionante de novedad, de originalidad, de virilidad metafísica que a muchos parece apasionada: es la que fabrica la armadura filosófica destinada a inmovilizar todo movimiento de libre búsqueda, neutralizando toda inquietud.

¿Cuál es el contenido de esta construcción? En otros términos, ¿Cuáles son los dominios en los que Heidegger se refugia en provecho de esta filosofía-fantasma, y que él esteriliza así? Esto es capitalísimo, pues se trata del hombre concreto y activo en el mundo que le rodea, del hombre productor y de la historia. El Ser ejemplar sobre el que Heidegger se propone estudiar la estructura esencial del Ser, como tal es el ser humano, que él designa con el término de difícil traducción «Dasein», que significa a la vez ser determinado, existencia y presencia.

La estructura esencial de este ser en cuanto tal, el sentido de su ser es «el ser-en-el-mundo» (Das In-der-Welt-Sein) que Heidegger distingue cuidadosamente de toda yuxtaposición del hombre y de la naturaleza, de toda unidad de los dos términos diferentes. Este «In-der-Welt-Sein» es un todo primitivo y amorfo en el que el mundo no se caracteriza más que por la existencia humana y que se articula como campo de la «preocupación» (Sorge) del hombre. Las cosas existen, ante todo, como «instrumento» (Zeug); su función, su utilidad para el hombre, son su elemento constitutivo. Solamente aparecen como parte del mundo rodeando al hombre, las demás cosas o realidades y el «se...» (das man) (1). En este comercio primitivo con las cosas que el mundo ha dado al hombre, no como el objeto de su conocimiento, sino como la manifestación de su ser. Por esta imagen del mundo, por esta imagen primitiva de un pequeño artesano aislado que no está advertido para conocer teóricamente sus herramientas, para quien la colectividad humana sólo puede representarse por su contacto con el mercado, por las relaciones comerciales, por el «se» misterioso que rige las leyes del comercio con

auto-responsable de los pueblos. La ciencia es, por tanto, la pasión educacionista del querer saber domado en tal necesidad, con objeto de hacerse sabedor. El ser sabedor nos significa: ser dueño de las cosas en claridad y estar dispuesto a la acción.

Nos hemos apartado de la deificación del pensamiento desligado del terruño y poder. Vemos la terminación de la filosofía a él sumisa. Estamos seguros que volverá la dureza clara y la seguridad firme del sencillez e inflexible preguntar por la naturaleza del ser. El motivo intrínseco del preguntar de la ciencia popular es el valor primitivo de crecer o de quebrar en la reyería con lo que es. Pues el valor lleva a uno hacia adelante, el valor se desprende de lo que ha sido hasta ahora, el mismo inauce a arriesgar lo desacomostado y lo incalculable. El preguntar no es para nosotros el libre juego de la curiosidad, ni mucho menos la caprichosa permanencia en la duda a todo precio. El preguntar nos significa: exponer a la grandiosidad de las cosas y de sus leyes; nos significa: no estar sordos al pavor de lo indómito y del enredo de lo oscuro. Por amor a dicho interrogar preguntamos también y no estamos al servicio de los que se cansaron y de su cómoda manía de obtener cómodas respuestas. Sabemos que la valiente pregunta por conocer los abismos de la existencia y de soportar los mismos, es ya por sí sola una respuesta mayor que cualquier informe bien barato de los sistemas ideológicos de construcción artificial.

Confesamos, pues, a los que han de custodiar el querer saber de nuestro pueblo: La revolución nacionalsocialista no se limita, simplemente, a hacerse cargo del poder en el estado por tratarse de un partido crecido suficientemente, sino que la misma nos trae también una completa subversión de la vida nacional en su integridad. De aquí en adelante, toda cosa requiere decisión y responsabilidad toda acción. Estamos seguros que, siendo la voluntad de la auto-responsabilidad la ley de toda convivencia entre los pueblos, cada nación podrá y deberá ser entonces para las otras maestro de la riqueza y fuerza de todos los hechos y obras grandes de la humanidad.

El escrutinio a que tiene que someterse ahora el pueblo alemán ya es, como acontecimiento solamente y sin querer anticipar su resultado, la mayor manifestación de la nueva realidad alemana en el estado nacionalsocialista. Con nuestro deseo para llegar a la auto-responsabilidad queremos que toda nación encuentre y conserve la grandeza y verdad de su propio destino. Esta nuestra voluntad es la mayor garantía para la paz entre los pueblos, pues la misma está sujeta a la ley fundamental de la apreciación y de la indiscutible honra. El Jefe ha sabido despertar esta voluntad imperiosa en todo el pueblo haciendo, que hoy día ya nos vemos delante de un frente unido. Nadie puede faltar el día en que el pueblo entero da expresión de esta su voluntad. ¡Viva Hitler!

MARTIN HEIDEGGER

Constatarán nuestros lectores las numerosas lagunas que hemos dejado en el presente número con respecto a algunos puntos y aspectos importantes del fenómeno fascista. Con respecto al fascismo español circunstancias de fuerza mayor nos han impedido el darle toda la importancia, relieve y urgencia que merece. Sería imposible, por otra parte, abarcar en un solo

(1) N. de T.: Se toma aquí el término de imprecisa concreción «se...» (das man), en un sentido abstracto de la acción de su concreto sujeto agente: «se dice...», «se cuenta...», «se hizo...», pero llevando implícito el origen humano de esa acción.

las cosas..., de esta manera es como Heidegger piensa resolver el problema de la teoría del conocimiento, colocándose más allá del idealismo y del materialismo. Es en esta concepción dada, concepción primitiva del mundo en la que se desarrolla como existencia humana donde él ve su gran descubrimiento.

«El «problema de la realidad», dice él, en el sentido de saber si el mundo exterior existe y si su existencia es demostrable, se revela como imposible, no por que conduzca con sus consecuencias hacia contradicciones insolubles, sino porque el ser mismo, que es el tema de este problema, no acepta, por así decirlo, esta posición del problema» (Sein und Zeit, pág. 206).

La unidad inicial del sujeto y del objeto que está colocada por encima del materialismo y del idealismo, y que en realidad no hace más que constatar la existencia del mundo íntero del hombre, nosotros la hemos conocido en la filosofía de Mach. Expresa entonces lo que es: una tentativa para resolver el problema del conocimiento. Y si el gran descubrimiento de Heidegger consiste en abandonar el terreno del conocimiento y de la ciencia para colocarse en la situación de hombre primitivo que sabe apenas hablar y que para explicar lo que es una mesa lo ha de expresar gesticulando, tiene razón no dando a esta operación el nombre de teoría del conocimiento. Es precisamente en esta actitud, donde podemos conocer los lazos que atan a Heidegger al fascismo más íntimamente que su rectorado de Friburgo. El oscurantismo sistemático, no puede identificarse con la actitud activa del hombre productor. Para producir, para transformar el mundo, precisa conocerle; es necesario, adoptar esta actitud teórica, que para Heidegger, no es más que «curiosidad y diversión».

La filosofía de la burguesía que languidece es verdaderamente fecunda en sorpresas. Es difícil, desde hace bastantes años, concebir una filosofía más reaccionaria que el machismo. Pero esta filosofía, es saludada hoy, por una parte de la juventud intelectual, como el gran descubrimiento de los tiempos modernos. Su empirismo que se liga al aspecto más superficial, al más inmediato de la vida cotidiana, satisface a muchos en su sed de lo concreto y de lo humano. No se les lleve más lejos en sus conocimientos, Heidegger hace divisiones, la fija, la dan cuenta de nada, porque para que la naturaleza móvil de esta vida cotidiana anquilosa, la transforma en categorías. Las priva de todo contenido humano y concreto, y empleando su propia terminología, plantea el problema de su ser. Siendo así que la misma noción de vida cotidiana (Alltäglichkeit) viene a ser do, la preocupación (Sorge), el tiempo, en fin, que como «temporalidad de el ser» «el horizonte ser»; tan es así, que el «In-der-Welt-Sein», la existencia en el mundo figura en la filosofía de Heidegger como uno de los caracteres ontológicos esenciales, que debe servir de base a su filosofía de la historia, transformándose en categorías. Heidegger, inmoviliza el tiempo, le reduce a los términos del lenguaje común: antes, entonces, etc., unirlo al presente en su «sentido» profundo, su «ser», su estructura ontológica; persigue enconadamente el vaciarlo de todo contenido, de toda materia, de todo movimiento real.

Este gran «sistema» que podría, decimos al empezar, hacer creer que la inteligencia intelectual, no es una de las características fundamentales de las manifestaciones culturales del fascismo, se revela después de su análisis, no solamente como perfectamente adoptado a la defensa del nacional-socialismo, sino más bien como la transposición sobre el terreno propiamente filosófico de los métodos ideológicos y de la demagogia hitleriana.

La filosofía de Martín Heidegger, es una de las posiciones teóricas principales del fascismo. Existen pruebas indicadoras de que la filosofía busques toma direcciones análogas. La lucha filosófica debe empezar.

E. LITAUER

LOS 25 PUNTOS DEL NACIONAL-SOCIALISMO

(Viene de la página 9)

«...cientos y artesanos modestos.» (Estadística oficial del Ministerio de Economía del III Reich.)

17.—PEDIMOS UNA REFORMA AGRARIA APROPIADA A NUESTRAS NECESIDADES NACIONALES, LA CREACIÓN DE UNA LEY PREVIENIENDO LA EXPROPIACIÓN DEL SUELO SIN INDEMNIZACIÓN, PARA LOS OBJETIVOS DE INTERÉS GENERAL.

LA REFORMA AGRARIA

En su esfuerzo para asegurar a los agrarios y a los campesinos ricos, elevados precios para los cereales, el fascismo alemán se ve obligado a emprender el camino de la restricción de la producción, a pesar de los cinco millones de parados. He aquí las directivas de Darré, ministro de Agricultura, a los campesinos:

1.º Ningún campesino debe este otoño cultivar más cereales que en el otoño de 1932.

2.º Todo campesino debe restringir voluntariamente su cultivo de cereales en una medida sensible, tal como lo permitan las condiciones de su explotación.

3.º En primer lugar, es necesario restringir el cultivo del trigo.

4.º Un precio prudencial y fijo no puede ser asegurado más que para las cantidades de cereales para las cuales existe una verdadera necesidad económica. Si el año próximo la producción de cereales sobrepasa las necesidades, y esto ocurriría inevitablemente por no observarse las directrices dadas, implicará esto necesariamente medidas de restricción por parte del Estado.

«Las nuevas tarifas fijadas por el síndico del trabajo para Pomerania y Mecklemburgo, el conde von der Goltz, el 8 de Marzo de 1934, expresan la siguiente situación del obrero en el campo:

El tiempo de trabajo anual es de 2.80 horas, lo que significa, del 1.º de Marzo al 14 de Octubre, una jornada, por lo menos, de 10 horas diarias, a lo que puede añadirse, durante 24 días, horas suplementarias sin indemnización especial. Pero estas 2.80 horas de trabajo anual, no son más que una parte del verdadero tiempo de trabajo del obrero agrícola. La descarga de los sacos, por ejemplo, debe hacerse fuera del tiempo del trabajo. La conservación de los carros y el cuidado del ganado deben hacerse los domingos. Y teniendo en cuenta que los salarios no son pagados en metálico, y frecuentemente ni tan siquiera en especies, sino en numerosos lugares en tierras, esta forma de pago significa para el obrero agrícola una duración suplementaria del trabajo de una a dos horas, como minimum, por día, en verano.» (La Correspondencia Internacional.)

número de nuestra revista--con la exigua cantidad de páginas a que nuestras posibilidades económicas nos limitan--dar un panorama completo del fascismo internacional. No obstante, y en razón a que el sentido fundamental de NUEVA CULTURA es la lucha antifascista--en el sentido más amplio de la expresión--en sucesivos números iremos dando los materiales complementarios a este extraordinario.

¡VISITAD ALEMANIA!

...PAIS DE LAS COSTUMBRES ROMANTICAS



"Poseemos información sobre quinientos crímenes cometidos por las S. A. Basamos nuestros

18.—PEDIMOS UNA LUCHA SIN CUARTEL CONTRA TODOS AQUELLOS QUE PERJUDICAN EL INTERÉS GENERAL. LOS CRIMINALES DE DERECHO COMÚN, LOS ESPECULADORES Y LOS ACAPARADORES DEBERÁN SER CONDENADOS A MUERTE.

«Cuatro obreros, LUTZENS, MOELLER, WOLFF y TESH, acusados de haber respondido con las armas en la mano a una incursión provocadora de un destacamento nazi en los barrios obreros de Altona, antes de la subida al Poder de Hitler, son condenados a muerte y decapitados con hacha en presencia de los detenidos políticos de la prisión, el 1.º de Agosto de 1933, día de lucha contra la guerra imperialista.»

«El Gobierno del III Reich favorece a los KRUPP y a los THYSEN, etc., eximiéndoles del pago de las cotizaciones para el seguro del paro y reduciendo para ellos el tipo de impuesto sobre la renta.»

Aun cuando los dividendos hayan aumentado considerablemente a partir de 1933, la gran industria alemana, así como los financieros, han pagado este año 192 millones de marcos menos por término medio mensual de impuestos sobre la renta, que en 1932.» (De la Prensa.)

19.—PEDIMOS EL REEMPLAZAMIENTO DEL DERECHO ROMANO, AL SERVICIO DEL ORDEN UNIVERSAL MATERIALISTA, POR UN DERECHO ALEMÁN.

EL «DERECHO ALEMÁN»

«Los nacional-socialistas declaramos que el derecho es lo que conviene al pueblo alemán y la injusticia lo que le perjudica.» (Discurso de M. Frick, ministro del Interior, en el Congreso de los juristas de Leipzig, 2 de Octubre 1933.)

«Con lo que respecta al duelo, el nuevo Código Penal lo admitirá en tanto que forma digna de los ciudadanos alemanes para solventar ciertos litigios dentro de la esfera del honor.» («Boersenzeitung», Berlín.)

20.—A FIN DE PERMITIR A TODO ALEMÁN CAPAZ Y TRABAJADOR EL ADQUIRIR UNA INSTRUCCIÓN SUPERIOR Y LA POSIBILIDAD DE PODER ELEVARSE A LOS PUESTOS DIRIGENTES, EL ESTADO DEBE VELAR POR UNA PROFUNDA REFORMA DE TODO NUESTRO SISTEMA DE ENSEÑANZA. LA ESCUELA DEBERÁ, DESDE LAS MÁS BAJAS CLASES, HACER COMPRENDER A LOS ALUMNOS LA IDEA DEL ESTADO.

LOS LIMITES DE LA «NUEVA EDUCACION»

«El verdadero genio es siempre congénito y no puede ser ni educado ni enseñado.» (Hitler, «Mein Kampf».)

«Es en el servicio militar donde debe elaborarse la educación normal del alemán medio.» (Hitler, ob. cit.)

«Las inmortales proezas de adiestramiento y valentía agresivos que los alemanes realizaron en verano y en otoño de 1914, cuando arrasaron el territorio enemigo, fueron el resultado de esta infatigable educación.» (Hitler, ob. cit.)

«Toda la educación debe ser dirigida de manera tal que pueda dar al joven alemán la convicción de que es absolutamente superior a los demás.» (Hitler, ob. cit.)

«El ejército es la escuela del idealismo, de la abnegación hacia la patria, ahora que la rapacidad y el materialismo han invadido el resto de la vida.» (Hitler, ob. cit.)

«La estadística que acaba de publicar el ministerio de la Educación Nacional sobre el número de las inscripciones en las facultades alemanas, indica un nuevo descenso en relación al pasado año. El número total de estudiantes inscritos para el año 1933-1934 es de 106.761 (de los cuales 4.757 son estudiantes extranjeros), lo cual denota una disminución del 13'09 por 100 con relación al año escolar precedente.»

(«Der Ring», Berlín.)

21.—EL ESTADO DEBE VELAR POR LA ELECCIÓN DEL NIVEL DE LA SALUD PÚBLICA, PROTEGIENDO A LA MADRE Y AL NIÑO, PROHIBIENDO EL TRABAJO DE LOS NIÑOS, Y FIJANDO POR VÍA LEGISLATIVA, LA OBLIGACIÓN DE HACER GIMNASIA Y DEPORTE.

PROTECCION A LA MADRE...

«...En Berlín, donde fui huésped de un gran periodista alemán (del cual me es imposible dar el nombre), el homo-sexualismo se ha convertido en el gran vicio de moda. Se pueden contar allí cerca de 45.000 invertidos reconocidos. En cuanto a la prostitución, jamás ha sido tan floreciente en la capital alemana que bajo el régimen actual. Paralelamente a este aumento del vicio comercializado de la carne, el número de los abortos ha doblado, lo que no es nada sorprendente si se tiene en cuenta el rigor con el cual se persiguen las uniones libres.»

«...En efecto, los medios médicos han constatado un formidable recrudecimiento de los abortos clandestinos en Alemania, y el general terror bajo el cual viven los médicos judíos, permite afirmar, sin temor a ser desmentidos, que estos abortos son provocados exclusivamente por los médicos «arios», que se enriquecen gracias a estas prácticas ilegales, en las mismas barbas de los dirigentes nazis.

«...A este respecto, nada más elocuente que la cifra de 150.000 defunciones, debidas a enfermedades consecutivas a los abortos.

«...Al mismo tiempo, la prostitución ha tomado proporciones desconocidas hasta en los peores años de la inflación. La prostitución homosexual ha realizado constantes progresos, así como también el masoquismo y el sadismo, cuyos casos, demasiado numerosos, son conocidos por la policía.

«...Un aspecto menos conocido del desencadenamiento de los instintos en la Alemania actual, está en ligazón estrecha con la persecución contra los judíos.

datos en las informaciones oficiales alemanas, en las noticias de la prensa no desmentidas y en las declaraciones de testigos comparecidos ante nosotros.»

(Del «Libro Pardo» publicado por el Comité internacional de ayuda a las víctimas del fascismo hitleriano, presidido por Lord MARLEY.)

(N. de la R.: Publicamos algunos de los casos que figuran en la larga lista inserta en el «Libro Pardo».)

11 de Marzo. — PAUL KRANTZ, joven obrero. Linbach, muerto al intentar huir (Wolff).

(Testimonio: Krantz se negó a denunciar el lugar en que se escondía su padre... Apaleado, cayó sin conocimiento. Cuando volvió en sí se comenzó a torturarlo, pero como no confesaba, se le puso ante la pared y se le fusiló. El asesino es el nazi Moltz.)

16 de Marzo. — DOCTOR ASCHER, médico de la Asistencia, Berlín, muerto por apaleamiento. (Wolff.)

(Uno de sus colegas cuenta: Después de una llamada telefónica, atraído a una celada, fué detenido, torturado y muerto a palos.)

23 de Marzo. — HERBERT PANGERITZ, obrero, Berlín, torturado, fallecido a poco de su ingreso en el hospital.

(Testimonio: El certificado médico dice: muerto a consecuencia de lesiones graves, pateamiento de los testículos y fractura de la base craneana.)

25 de Marzo. — E. Presidente de la circunscripción social-demócrata, Berlín Wedding, torturado y muerto en el hospital.

(Testimonio: ...obligado a pronunciar un discurso de carácter fascista. Como se negó a ello, fué cogido por los pies y arrastrado desde el tercer piso por la escalera de piedra hasta la calle.)

30 de Marzo. — Judío desconocido, colgado por los pies y fallecido. (Manchester Guardian.)

1 de Abril. — FRITZ SCHUMM, abogado, muerto por aplastamiento en su celda de la cárcel.

1 de Abril. — WILHELM DREWS, obrero comunista, Hamburgo, muerto en la calle (I. U.). «Servicio de prensa socialista suiza»: «A poca noche fué provocado por un nazi, al mismo tiempo que dos hombres de las S. A. se le aproximaban silenciosamente por la espalda y le daban varias puñaladas.»

19 de Abril. — ALFRED ELKER, cristiano, muerto por las S. A. a causa de su aspecto semita.

Fin de Abril. — Obrero de nombre desconocido, de Saxe y HEINZ GOLDBERG, deportista rojo, de Löban, fusilados en la cueva de la casa de HERMAN GOERING (testimonio).

9 de Mayo. — DR. MEYER, dentista, detenido por los miembros de las S. A. en Wuppertal y conducido al local de Düsseldorf. Una vez allí fué mortalmente maltratado y desfigurado, y luego conducido en auto hacia el muelle de Möhne y ahogado (testimonio).

15 de Mayo. — PALETTI, Berlín, torturado hasta la muerte (testimonio). (En el pecho y en la espalda se le marcaron dos cruces gamadas con hierro candente, y se le golpeó tan fuerte que se le desgajaron los riñones.)

26 de Mayo. — GROMANN, pintor de Duisbourg, fusilado por los miembros de las S. A. en un bosquecillo de Kalkumer. Los asesinos colgaron un cartel sobre el cadáver, que decía: «En recuerdo de Schlageter» (testimonio).

27 de Mayo. — FRANZ LEHRBURGER, de Nuremberg, 29 años, en el campo de concentración de Dachau, muerto por intento de fuga.

(Testimonio: Sus padres recibieron un ataúd sellado y bajo la amenaza de castigos graves se les prohibió el abrirlo.)

10 de Junio. — FRITZ KOKORENZ, miembro de oposición de las S. A., muerto en su alojamiento, Berlín.

(Testimonio: Kokorenz había sostenido repetidas discusiones con sus superiores. La víspera de su muerte había pronunciado un discurso de oposición en una reunión de las S. A. Su alojamiento se encuentra en el mismo edificio del buró nazi.)

24 de Julio. — Tres miembros de la oposición de las S. A. encontrados muertos cerca de Berlín. Crimen de la Vchme (testimonio)

Cuando el antisemitismo entró bajo la protección de las autoridades, los nazis robaron, arrastraron y raptaron *caballerescamente* a las esposas y a las hijas de los perseguidos. Jamás el número de muchachas robadas y violadas ha sido mayor en Alemania que en la hora actual.» (Hendrich de Lecuw, «Medical Record» New-York, 1 Agosto 1934.)

...Y AL NIÑO

«Las cifras sobre el estado sanitario de los escolares del II Reich, indican lo que es, en realidad, la política racial del nacional-socialismo. En la mayoría de las regiones, las estadísticas antiguamente establecidas, han sido, en general, abolidas, pues son demasiado abrumadoras para los nuevos amos de Alemania. Allí donde han sido redactadas y publicadas, constituyen una acusación unánime contra el régimen fascista de Hitler.

En el municipio de DATTELM, el 33 por 100 de los escolares están insuficientemente alimentados; en 1927, esta proporción era del 7 por 100. En el municipio de Schwerte, se han registrado entre los niños que van por primera vez a la escuela, el 43 por 100 de niños y el 23 por 100 de niñas, que temen un peso inferior al normal. De una manera general, el informe sanitario de la provincia de Westfalia, del cual son tomadas las cifras antes citadas, constata que en los años 1933-1934 «se observó una sensible agravación del estado sanitario de los niños de edad escolar». El mal estado de la alimentación de los niños va acompañado, naturalmente, de un aumento de los casos de enfermedad. En 1932, se contaba en Dortmund, entre los escolares, un 8 por 100 de niños atacados de tuberculosis; en 1934, segundo año del reinado de HITLER, esta proporción se ha elevado ya al 12'5 por 100, y la curva continúa ascendiendo. Nada tiene, pues, de extraño, en estas condiciones, que la mortalidad infantil aumente también, especialmente del 9'3 por 100 para todo el Reich, de 1933 a 1934.

22.—PEDIMOS LA SUPRESIÓN DEL EJÉRCITO PROFESIONAL (REICHSWEHR.) Y LA CREACION DE UN EJÉRCITO NACIONAL.

EL EJERCITO NACIONAL...

Berlín, 26 Diciembre 1934.—«Según las últimas informaciones comunicadas por una fuente bien informada, un cierto número de altos jefes de la S. S. había concebido el plan de sorprender y disolver por la fuerza una "entrevista" del ministro de la REICHSWEHR, BLOMBERG, con industriales influyentes, entrevista que debía celebrarse en la noche del viernes al sábado en el ministerio de la REICHSWEHR. Estos jefes de las S. S. presumían que en esta conferencia sería ejercida una nueva presión para llegar a la completa disolución de las S. S.»

«Durante estas últimas semanas, siete secciones de las S. A. de Berlín-Neukölln, han sido completamente disueltas. La mayoría de sus miembros, esencialmente obreros, han sido «licenciados hasta nuevo aviso», y solamente 150 han sido repartidos entre otras secciones.

En Berlín-Charlottenburgo, cinco secciones de la brigada 30 han sido «licenciadas». Además, toda la sección 7/3, compuesta exclusivamente de obreros, y que contaba con 210 hombres, ha sido enviada de vacaciones, a excepción de una veintena de miembros, cuidadosamente escogidos, que han sido repartidos entre otros grupos. Los elementos proletarios poco seguros, se ven frecuentemente obligados a retirarse y reciben el siguiente formulario, que deben firmar:

«Encontrándome en la imposibilidad de continuar cumpliendo mi servicio, teniendo en cuenta mi estado de salud, declaro salir libremente de las S. A., y adjunto a esta declaración un certificado médico.» (El certificado en cuestión puede ser dado por todos los médicos, a excepción de los médicos judíos.)

O bien la declaración es formulada del modo siguiente:

«Teniendo en cuenta que tengo un excesivo trabajo y que no me es posible cumplir regularmente mi servicio en las S. A., declaro salir de ellas por mi voluntad.» («Revista Universal».)

...Y EL PROFESIONAL

Berlín, 25 enero 1935.—El martes 22, se ha celebrado en Berlín una conferencia, súbitamente convocada, de los jefes de las S. A. con el jefe de estado mayor, Lutze. El comunicado oficial sobre esta conferencia declara que «el objetivo principal de esta conferencia ha sido examinar las cuestiones de la reorganización de las S. A., determinada por los nuevos fines fijados.»

Los «nuevos fines fijados» son las nuevas exigencias de la Reichwehr, como resultado de la sesión secreta celebrada a primeros de enero, en la Ópera del Estado de Berlín.

Después de esta sesión, la Reichwehr ha presentado nuevas reivindicaciones para la eliminación de las S. A. Hitler, no hay por qué decirlo, ha accedido a esas exigencias. Lutze debe presentar un plan de reorganización, que no deje, por decirlo así, subsistir a las S. A. La tarea de la conferencia del día 22 era someter este plan a los jefes de grupo de todo el Reich, y, por insistencia de la Reichwehr, reclamar su rápida aplicación. («Revista Universal».)

23.—PEDIMOS UNA LEY DESTINADA A LUCHAR CONTRA LA MENTIRA POLÍTICA VOLUNTARIA Y CONTRA SU DIFUSIÓN EN LA PRENSA. PARA PERMITIR LA CREACIÓN DE UNA PRENSA ALEMANA, PEDIMOS A TODOS LOS REDACTORES EN JEFE Y A TODOS LOS COLABORADORES DE PRENSA ALEMANA, SEAN OBLIGATORIAMENTE CONCIUDADANOS. LOS DIARIOS CONTRARIOS AL BIEN PÚBLICO SERÁN SUPRIMIDOS.

LA «VERDAD CONSCIENTE» DE LA PRENSA ALEMANA

El incendio del Reichstag, y sus consecuencias: «Comunicado oficial.—La policía ha sido colocada en pie de extrema alarma. La policía auxiliar nacional-socialista ha sido movilizada.

Todos los diputados y funcionarios del partido comunista serán detenidos, y sus diarios, pasquines, folletos, etc., prohibidos.» («Berliner Tageblatt», 28 febrero de 1933.)

«YO INCENDIE EL REICHSTAG»

En su edición del 4 de diciembre, «Le Journal» publica un documento sensacional, que, por primera vez, desenmascara con todos sus detalles el incendio del

...PAIS DE LA CULTURA



La debilidad ideológica de los dictadores pardos se manifiesta en esta guerra de aniquilamiento de la ciencia y de la literatura, en ese pretendido deseo de hacer desaparecer de las bibliotecas públicas todo aquello que es indispensable para el conocimiento de la historia, de la cultura y de la ciencia.

La incineración hitleriana de las obras de vanguardia del pensamiento alemán, no puede hacer olvidar ni por un solo instante lo que la humanidad debe en el pasado a la vida intelectual de Alemania. Algo existe que escapó a las llamas de la Plaza de la Ópera, de Berlín: el hecho de que Alemania pueda servir al desarrollo de la cultura humana. Jamás Hitler, Goebbels, Goering y Rüst serán los representantes del verdadero pensamiento alemán: la gran fuerza que engendra el progreso cultural se halla entre esos millones de hombres—obrero, sabios, artistas e intelectuales anti-fascistas—que son perseguidos a muerte por el régimen hitleriano.

Pensemos en el pasado histórico: jamás las llamas de los inquisidores lograron acallar los ecos de la razón y del humanismo en el seno de la cultura mundial. El impulso arrollador del pensamiento revolucionario continuó, continua y continuará a través de todas las hogueras y matanzas de los tiempos, hasta alcanzar su objetivo final.

Lista oficial nazi de los autores cuyas obras son condenadas a la hoguera:

SCHALOM ASCH, HENRI BARBUSSE, BERTHOLD BRECHT, MAX BROD, ALFRED DOBLIN, ILIA EHREMBOURG, ALBERT EHRENSTEIN, ARTHUR ELÆSSER, LION FEUCHT WANGER, IWAN GOLI, JAROSLAV HASEK, WALTER HASENCLEVER, ARTHUR HOLITSCHER, EDUARD JACOB, JOSEPH KALENIKOW, GINA KAUS, EGON ERWIN KISCH, HEINZ LIEMMANN, HENRICH MANN, KLAUSS MANN, ROBERT NEUMANN, KURT PINTHUS, ERNST OTTWALD, THEODOR PLIVIER, ERICH MARIA REMARQUE, LUDWIGRENN, ALFRED SCHIROKAUER, ARTHUR SCHNITZLER, RICHARD BEER-HOFFMANN, ERNST TOLLER, KURT TUCHOLSKI, ARNOLD ZWEIG, STEFAN ZWEIG, ADRIENNE THOMAS, LENIN, KARL LIEBKNECHT, KARL MARX, HUGO PREUSS, WALTHER RATHENAU, RUDOLF HILFERDING, AUGUSTE BEBEL, MAX ADLER, S. AUFHAUSSER, E. I. GUMBEL, N. BUCHARIN, L. BAUER, HELEN KELLER, OTTO BAUER, KARL TSCHUPPIK, O. BLUM, P. HAHNE, MULLER-FRANKEN, R. KERSTEN, FRANZ MEHRING, GLÆSER, UPTON SINCLAIR, EMIL

Reichstag, como un crimen nacional-socialista. Se trata de una confesión del jefe de grupo supremo de las S. A. de Berlín, Karl Ernest, fusilado el 30 de junio por orden de Hitler. Karl Ernest había redactado este informe el 3 de junio, es decir, un mes escaso antes de su muerte, y lo había hecho refrendar por sus dos acólitos Fieder y Mohrenschild. En la confesión de Ernest se dice, entre otras cosas:

«El abajo firmante, Karl Ernest, jefe de la sección de asalto Berlín-Brandeburgo, consejero del Estado prusiano, nacido el 1.º de septiembre de 1904 en Berlín-Wilmersdorff, declaro dar aquí un informe del incendio del Reichstag, en el cual he participado.

«Lo hago por consejo de mis amigos, pues corre el rumor de que Goebels y Goering quieren jugar una mala partida. En el caso de que yo sea detenido, Goebels y Goering deberán ser informados de que el presente documento se encuentra en el extranjero. Este documento no deberá ser publicado más que si yo, o uno de mis camaradas cuyos nombres figuran en el anexo adjunto, (Fieder y Mohrenschild) diéramos orden para ello o si yo pereciese de muerte violenta.

«Declaro haber incendiado el Reichstag el 27 de febrero de 1933, con el concurso de mis dos subjesos de sección de asalto aquí mencionados. Lo hemos hecho en la convicción de ser útiles a la causa del Führer y a la del partido. Lo hemos hecho para permitir al Führer el combatir a toda costa el marxismo, que es el peor enemigo del pueblo alemán... No estoy arrepentido de mi acto. Lo volvería a hacer. Lo que lamento es que este acto haya permitido a criaturas como Goebels y Goering ser elevadas sobre el pavé, ellos que han traicionado al Führer en los días pasados, y que con sus mentiras y sus calumnias tratan de atraerle a la trama de sus maniobras contra las secciones de Asalto y su jefe...»

«Pocos días después de nuestra llegada al Poder, fui llamado por Helldorf, que me convocó una noche a casa de Goering. Fui allí con Helldorf. Por el camino, Helldorf me dijo que era necesario dar al Führer la posibilidad de actuar contra el comunismo. Goebels estaba en la reunión, y nos desarrolló este plan...

«Al día siguiente fui convocado por teléfono a casa de Goebels. Cuando llegué los camaradas presentes en la reunión habían decidido ya abandonar el proyecto de Goebels. Goering dijo entonces que era necesario intentar otra cosa, tal vez incendiar el castillo o hacer tirar una bomba en el ministerio del Interior. Goebels replicó sonriendo que era mejor incendiar el Reichstag. Podríamos entonces colocarnos enfrente de los parlamentarios como defensores de esa «tienda de charla taneria». Goering aprobó la idea inmediatamente. Helldorf y yo nos oponíamos al proyecto por las dificultades de ejecución, pero nos dejamos convencer al fin. Después de la discusión, se decidió que el 25 de febrero, ocho días antes de las elecciones, Heines, Helldorf y yo incendiáramos el Reichstag. Goering declaró poder darnos materias inflamables muy eficaces y poco voluminosas.»

PARA LA «UNIDAD» DE LA PRENSA

Berlín, marzo 1935.—Desde hace algún tiempo, las «instrucciones secretas de Goebels a los periódicos alemanes» encuentran el camino de la prensa extranjera. La más reciente edición de las reglas impuestas a los redactores, contiene las siguientes prescripciones:

«Está absolutamente prohibido el publicar, por poco que sea, sobre la entrevista entre el ministro de Negocios extranjeros de Polonia y el ministro de la Reichswehr, von Blomberg, en un puerto del Mar Báltico.»

«El jefe del servicio de entrenamiento de las S. A., el jefe superior del grupo Gruger, ha sido agregado a las S. S. Está prohibido, a este respecto, hacer ninguna mención del hecho de que el servicio de entrenamiento de las S. A. ha sido disuelto.»

«Está prohibido el publicar, por poco que sea, sobre los complementos químicos empleados en la fabricación del pan.»

«Los rumores que circulan de que el 1.º de abril serán reducidos en un 15 por ciento los sueldos de los empleados, no deben ser revelados, ni aun siquiera para desmentirlos.»

«Las informaciones sobre las relaciones entre el Japón y Alemania, deben atenerse estrictamente a las informaciones publicadas por el ministro de propaganda.»

«Los incidentes que se han producido en la casa central de Berlín del Frente del Trabajo Alemán el 24 de enero, y que han dado lugar a excesos contra un jefe de sección, no deben en ningún caso ser calificados de «motín»; a lo sumo, no atribuirles más que una significación local y de segunda importancia.»

RESULTADOS

La tirada del «Berliner Tageblatt» ha descendido de 250.000 ejemplares, en 1933, a poco más de 30.000, en 1934. Las ediciones de la prensa llamada local han descendido en las proporciones siguientes:

Berliner Morgenpost...	650.000	350.000
Berliner Lokalanzeiger...	230.000	160.000
Edición de la noche...	950.000	170.000

«El Journal Illustre de Berlín», antiguamente enormemente leído y que en 1933 tiraba 1.800.000 ejemplares, a últimos de 1934 no tiraba ya más que 900.000 ejemplares.

Un comunicado de la Cámara de la prensa del Reich indica que la producción del papel de imprenta ha descendido, de 1932 a 1934, en un 46'8 por 100, o sea casi a la mitad.

24.—PEDIMOS LA LIBERTAD DE TODAS LAS CONFESIONES RELIGIOSAS EN EL ESTADO, EN TANTO QUE NO PONGAN EN PELIGRO LA EXISTENCIA DE ESTE ESTADO O QUE CONTRAVENGAN EL SENTIMIENTO DE MORALIDAD DE LA RAZA GERMÁNICA.

«La paradoja de la democracia y del marxismo consiste en el hecho de que tanto una como otra representan la más brutal filosofía, la más materializada, la más vil que existir pueda, al propio tiempo que exalta la caridad y el amor para los explotados y oprimidos. El sacrificio y el amor juegan en el marxismo el mismo papel que en el catolicismo.» (Alfred Rosenberg «El mito del siglo XX», biblia «filosófica» del nacional-socialismo.)

«Así como Jesucristo se forjó una descendencia espiritual en la persona de los doce apóstoles, cuya abnegación hacia El llegaba hasta el martirio y que por su fe lograron remover el imperio romano hasta sus mismos cimientos, de la misma forma, un hombre dispuesto a cargar sobre sus robustas espaldas el inmenso peso de los destinos de un pueblo, nos ha inculcado la fe nacional-socialista: Adolfo

LUDWIG, ALFRED KERR, OSSIETZKI, THEODOR WOLFF, GEORG BERNHARDT, BERTHA VON SUTTNER, ROSA LUXEMBURGO, ENGELS, THEODOR HEUSS, VON SCHONEICH, VANDERVELDE, FREUD.

Reproducimos la oración litúrgica compuesta por Goebels, y recitada por un coro, acompañando el crepitar de la hoguera sagrada que convirtió en cenizas millares de libros.

PRIMER CORIFEO: ¡Contra la lucha de clases y el materialismo, por la unidad popular y por una concepción idealista de la vida! Entrego a las llamas los libros de Marx y de Kaatsky.

SEGUNDO CORIFEO: ¡Contra la degeneración moral! ¡por las buenas costumbres, por la familia y por el estado! Entrego a las llamas los escritos de Heinrich Mann, Erins Glaeser y Erich Kaestner.

TERCER CORIFEO: ¡Contra los apaches del pensamiento y de la traición política! ¡por la abnegación hacia el pueblo y el estado! Entrego a las llamas los escritos de Friedrich Wilhelm Foerster.

CUARTO CORIFEO: ¡Contra la sobreestimación corruptora de las almas, de la vida sexual! ¡por la aristocracia del alma humana! Entrego a las llamas los escritos de Siegmund Freud.

QUINTO CORIFEO: ¡Contra la falsificación de nuestra historia y contra el desdén hacia sus grandes figuras! ¡Por el respeto a nuestro pasado! Entrego a las llamas los escritos de Emil Ludwig y de Werner Hagemann.

SEXTO CORIFEO: ¡Contra el periodismo extranjero de esencia democrático-judaca! ¡por la cooperación consciente de su responsabilidad en la obra de edificación nacional! Entrego a las llamas los escritos de Theodore Wolff y Georg Bernhard.

SEPTIMO CORIFEO: ¡Contra la traición literaria de los soldados de la guerra mundial! ¡por la educación del pueblo en el espíritu militar! Entrego a las llamas los escritos de Erich Maria Remarque.

OCTAVO CORIFEO: ¡Contra la corrupción de la lengua alemana! ¡por la cultura del bien, lo más precioso de nuestro pueblo! Entrego a las llamas los escritos de Alfred Kerr.

La «nueva ciencia» germánica

Jerarquía racial de los pueblos

(Según la teoría racista, las cualidades civilizadoras de los pueblos no pueden ser adquiridas en el curso de la evolución de éstos, sino que son congénitas y condicionadas por la calidad de su sangre.)

A - Arios o indogermanos

- | | |
|-------------|------------------------|
| I GERMANOS | 1 Alemanes |
| | 2 Escandinavos |
| | 3 Americanos del Norte |
| | 4 Ingleses |
| II CELTAS | 5 Irlandeses |
| | 6 Italianos |
| III LATINOS | 7 Franceses |
| | 8 Españoles |
| | 9 Americanos del Sur |
| IV ESLAVOS | 10 Polacos |
| | 11 Rusos |
| V HINDUES | 12 Hindúes |

B - No arios

- | | |
|--------------|---|
| VI AMARILLOS | 13 Japoneses |
| | 14 Chinos |
| | 15 Arabes |
| | 16 Judíos |
| VII SEMITAS | (Albert Einstein, Tristan Bernard, Henry Bergson, etc., etc.) |
| VIII | 17 Zulús, cafres, etc. |

Flexibilidad de la nueva ciencia

«Poco después de la toma del poder por Hitler, el gobierno japonés elevó, por medio de su embajada en Berlín, una severa protesta contra la ense-

Hitler es el verdadero Espíritu-Santo, la verdadera luz que nos esclarece.» (Kerll, presidente del Landtag prusiano: discurso en Berlín, 6 Mayo 1933.)

Berlín, 25 de Abril de 1935.—Los líderes nazis han determinado, por fin, ahogar a toda la prensa alemana de todas las Iglesias —católica, protestante y judía— y, en general, toda la prensa que tenga algún fin religioso.

Toda la prensa alemana queda completamente bajo el monopolio de los «nazis», bajo la presidencia de Max Amann, presidente de la Cámara de la Iglesia alemana, quedando, por lo tanto, suprimida toda la Prensa que no participe de las ideas «nazis» o sujeta a las ideas de este partido.» (The Associated Press.)

25.—POR LA REALIZACIÓN DE TODO ESTO, PEDIMOS LA CREACIÓN DE UN VIGOROSO PODER CENTRAL DEL REICH, LA AUTORIDAD ABSOLUTA DEL PARLAMENTO POLÍTICO CENTRAL SOBRE TODO EL REICH, Y SOBRE TODAS LAS ORGANIZACIONES EN GENERAL.

PUNTALES DEL VIGOROSO PODER CENTRAL

«El término «racista» es análogo al término «religioso.» (Hitler, «Mein Kampf».)

«Los partidos políticos dependen de sus compromisos, las religiones nunca. Los partidos políticos cuentan incluso con el adversario, las religiones proclaman su infalibilidad.» (Hitler, ob. cit.)

«No es necesario que cada adepto que milita por una concepción del mundo conozca por completo las ideas y los procedimientos de sus jefes.» (Hitler, ob. cit.)

Documento sometido a la firma de todo miembro del partido hitleriano por orden de la dirección central, en Julio de 1933: «Yo sé que debo abstenerme de toda crítica de las medidas del Gobierno, del Partido y de sus jefes. Yo sé que, de otro modo, me salgo de la jurisdicción del Partido para caer bajo el peso de la ley. Confirmado con mi firma...»

Leed: "Nuestro Cinema"

Publicación

Internacional de Valorización Cinematográfica

Contenido:

Voz y realidad: Enrique Azcoaga; **Callejón sin salida del cinema español:** Juan Piqueras; **A propósito de una película nacional:** César M. Arconada; **Vistazo al embrionario cinema español:** L. Gómez Mesa; **Los actores de Hollivood se alzan contra los productores:** David Platt; **En el 15.º aniversario del cinema soviético:** Choumiatsky, Barnet, Dowjenko, Pogodine, Kozintzev y Trauberg, André Gide, V. Margueritt, Paul Gsell, E. Piscator, J. Piqueras; **Nuevas películas en España:** «Nuevas rutas», «Massacre», «Guillermo Tell», «¡Viva Villa!», «Imitación de la vida» y «Los de 14 años», por «Nuestro cinema», A. del Amo, Magdalena López Chelva, A. S. Puértolas, Serrano de Osma y J. Antonio Ramírez; **Nuevos films en Londres:** «Abdul el condenado», por Fedor Ganz; **Nuevos films en París:** «La Signora Di Tutti», por Juan Piqueras; **Noticias y comentarios en montaje:** Alemania, Austria, Checoslovaquia, España, Estados Unidos, Francia, Holanda, Hungría, Italia, Inglaterra, Suiza, U. R. S. S.; **Libros y Revistas:** Piqueras; **Fotografías inéditas y documentos de nuestro movimiento**

NÚMERO

3

EJEMPLAR

40

CÉNTIMOS

Leed: "LEVIATAN"

Revista Mensual de Hechos e Ideas

Sumario:

Lo que Hitler dijo a Simón. Luis Araquistain.
La crisis belga, la desvalorización del franco y el plan de trabajo. Juan Andrade.
Consecuencias sociales de la «Nación armada» G. Pelayo.
La posición del socialismo en la democracia burguesa J. B.
El capitalismo de Estado Alfredo Lagunilla

Glosas del mes: «La última crisis».—«La sangre y el dinero electoral».—«La apostasía de un demagogo».—«Las derechas creyeron llegada su hora».—«Republicanos y socialistas» (Editoriales).—**Libros y revistas:** «La táctica electoral del proletariado».—«El verdadero tema de nuestro tiempo».

NÚMERO

12

EJEMPLAR

1'50

PESETAS

ñanza racial alemana que hace de los japoneses una raza inferior. Pero el ministro de Propaganda y cultura del Reich, Goebbels, llamó a un profesor de enseñanza étnica, muy obediente, quien demostró enseguida, por medio de una sabia exposición, que la raza japonesa podía enorgullecerse de poseer una fuerte proporción de sangre aria y que, en consecuencia, el japonés se emparentaba étnicamente con el alemán y debía ser colocado en el mismo escalón racial."

"LES ANNALES", PARIS

La nueva poesía

"Más fuerte soy que él,
"He aquí como le cojo por la garganta,
"He aquí como le derribo a tierra,
"Helo aquí
"Bramando, los ojos inyectados de sangre.
"Revienta ya, carroña. Te rompo el cráneo.
"Y así, ya soy libre."

(De la novela escrita por el Ministro de Propaganda del III Reich, Goebbels, titulada "Michael, el destino alemán, según su diario". Michael es el alma alemana que duda. Tiene visiones. El "malo" le aparece bajo los caracteres de un ruso que quiere atraer la noble alma de Michael hacia el bolchevismo. Los versos publicados más arriba describen la lucha de Michael con el tentador.)

"Cuando la sangre judía por el cuchillo chorrea
"De nuevo nos sentimos mejor."

"y
"Masacrando a la casta de los rojos,
"La calle es nuestra. Las S. A. pasan."
(De los himnos de las S. A.)

"Cuando a mi oído llega la palabra "cultura",
hecho mano del revólver."

(Palabras pronunciadas por el héroe de "Schalegeter" drama teatral de autor nacional-socialista. El gobierno hitleriano ha ordenado su representación oficial en todos los teatros del Reich.)

Orfeo en Alemania

M. Goebbels declaró el 9 de Mayo de 1933, ante los directores de teatro y los artistas: "El arte depende de la capacidad y no de la voluntad." Para ilustrar esta hermosa frase, damos aquí una lista de las pérdidas ocasionadas por el nacional-socialismo al arte alemán.

OTTO KLAMPERER, director de la Opera Kroll, de Berlín, ha sido obligado a dejar la batuta por ser de origen semita.

BRUNO WALTER, el célebre director de orquesta ha tenido que dimitir su cargo por su ascendencia judía.

Otro director de orquesta de Dresde, BUSCH, aunque es rubio y no puede dudarse de su origen ario, fué obligado igualmente a dimitir. Este músico pertenecía al partido burgués conservador y no veía con simpatía el "renacimiento" nazi.

El más célebre pianista alemán, ARTHUR SCHNABEL, profesor de la Academia de Música de Berlín, en la que dirigía el curso de virtuosos, ha sido expulsado de Alemania por su origen semita. Con él, abandonaron la Academia EMIL FEURMANN, violoncelista de gran valía, el pianista LEONID KREUTZER, y el formidable violinista KARL FLESCH.

OSCAR FRIED, director de orquesta, los empresarios musicales FRITZ STIEDRY y GUSTAV BRECHER, y el célebre pianista BRUNO EISNER, han sido, igualmente, expulsados.

De los compositores modernos, ninguno ha quedado con los nazis:

ARNOLD SCHÖNBERG, el compositor que más ha influido en el desarrollo de la música moderna en Alemania, ha sido expulsado de la Academia.

La música y la actuación de KURT WEILL, uno de los más reputados compositores alemanes, ha sido prohibida en todo el territorio alemán. Autor de la partitura de "L'Opera de Guat-sous". Es judío.

El compositor FRANZ SCHREKER, ha sido alejado de sus actividades por su dudoso origen racial.

Pero el más profundo odio de los nazis lo han guardado para HANNES EISLER, primer compositor de la Alemania proletaria y revolucionaria. Este músico ha dado a la clase obrera grandes obras para coro, y multitud de canciones populares de carácter combativo, que en la calle y en las reuniones obreras eran cantadas con gran entusiasmo por los trabajadores revolucionarios. Huyendo de una muerte cierta en los campos de concentración o en los cuarteles de las S. A., se encuentra actualmente en el extranjero.

Fué en la primera semana de Abril, un miércoles, creo. Nuestra calle fué cer cada de buena mañana, a una hora muy oportuna, y desalojada completamente. Por la tarde nos metieron en tres camiones y nos condujeron escoltados. Yo es taba con Genber, Jussitzka, Adolfo y Franz, de mi célula. Creo que estaban, ade más, los Ziegler, de la célula vecina. En los otros camiones habían también muchos conocidos. Nos condujeron al cuartel de las secciones de asalto. A la en trada nos esperaban los S. A. y mucha gente de la vecindad que se había reunido allí. Nos hicieron descender de los camiones muy lentamente, de uno en uno. Mientras tanto, los miembros de las secciones de asalto gritaban y amenazaban. Y he aquí que, por ejemplo, reconozco entre ellos a Blaugreber que había sido zapatero nuestro durante seis años, y reconozco también a la gorda Engel, la mujer del tendero. Entonces nos hicieron desfilar entre dos hileras, bajo los sali vazos y los puntapiés. Pasamos la noche en un patio, detrás del cuartel.

Por la mañana, el jefe de la tropa entró en el patio con una docena de hom bres. A su lado estaba uno bajito, gordo. Cuando el jefe decía alguna cosa, el gordito pateaba y decía lo mismo. Precisamente, entonces, dijo el jefe: «¡Avan zad!», y el gordo, dando una patada en el suelo, gritó: «¡Avanzad!». Después la mayoría fueron conducidos al cuartel y sólo quedaron unos cuantos en el patio... hasta doce.

A mí me dejaron en el patio, con Jussitzka de los Freidenker, y Adolfo y Franz, de nuestra célula. A los otros también los conocía. Nos conocíamos todos. Des pués nos llamaron por lista, obtenida seguramente de los documentos oficiales, durante la noche. Pero no era por casualidad por lo que nos habían dejado a los doce en el patio. El jefe gritó: «¡Adelante, en filas de cuatro!». Y el gordo, irri tándose, repitió: «¡Adelante, adelante!». «¡Arriba las manos!», ordenó el jefe. Levantamos las manos, nuestros hombros estaban como enmohecidos.

Pero el jefe gritó: «¡No, no! ¡Juntad las manos!». El gordo repitió: «¡Jun tad las manos, juntad las manos!». «Comenzad a aprender vuestra plegaria!», dijo el jefe, y el gordo: «¡Aprended a rezar!». Dirigi una mirada furtiva a mis vecinos. El calvo que estaba al extremo de la fila y al cual no conocía, solamen te tenía las manos cruzadas sobre el pecho, así. Después, estaba Jussitzka que ba jaba y subía las manos apretadas contra su pecho con un extraño ruido y Gerber, a mi lado, sólo había levantado el pulgar. Entonces yo también levanté los pul gares dejando mis brazos colgantes. El gordo gritó: «¡A obedecer!». Y los miem bros de las secciones de asalto apostados en las cuatro esquinas del patio, comen zaron a golpear todas las manos que no estaban juntas, y mis manos, mis pobres manos, se convirtieron en trozos de carne roja y azul; pero esto no era nada com parado con las manos de Gerber. Oía como gritaban detrás de mí. El jefe comen zó: «Padrenuestro que estás en los cielos», «...santificado sea el tu nombre...», continuó el gordo, pero era para volverse loco, no se oía más que gritar...

Detrás de mí alguien murmuró: «santificado sea el tu nombre...», y otros dos también mascullaron algo. No sé quienes eran éstos puercos. No estaban en mi fila. El jefe gritó: «...venga a nos el tu reino, hágase tu voluntad...». Natural mente, el gordo continuaba: «...así en la tierra como en el cielo». Entonces, detrás de mí, Alfredo, el pequeño cajero, se puso a cantar de improviso. Lo reconoci por la voz. Más de cuarenta veces había ido a cobrar dinero para mí.

Estaba fuera de sí y gritaba con todas sus fuerzas: «¡Arriba los pobres del mundo!...». Después se produjo un silencio de muerte, como formando un cercado alrededor del himno proletario. Nos apretamos más, hacíamos desesperados mo vimientos con las mandíbulas, pero teníamos tan poca saliva que no era tarea fácil cantar la Internacional. El silencio rompióse... Oí un golpe detrás de mí, otro sobre la cabeza y sobre el hombro de Alfredo. Y golpes también sobre nues tras propias espaldas. Los soldados nos rodearon. Sacaron sus revólveres. El gordo gritaba de nuevo: «¡Juntad las manos!». Gerber levantó las suyas, convertidas en trozos de carne ensangrentada. Mis manos temblaban... no podía nada contra ellas... ¡cochinas manos! De nuevo miré de reojo hacia el calvo. Sus manos es taban tan horriblemente juntas, que me pareció oír el ruido de los huesos al chocar entre sí. Sin embargo, las manos de Jussitzka le obedecían: permanecían colgando. El gordo gritaba sin parar: «...así en la tierra como en el cielo...». Silbamos con todas nuestras fuerzas. El calvo se derrumbó, precisamente en la oreja le golpea ron. Pretendía proteger su oreja desgarrada y conservar las manos juntas al mismo tiempo. Tendido en el suelo, rezaba sin cesar: «...así en la tierra como en el cielo...». El jefe continuaba la oración aprisa, aprisa, como si la sopa estuviese ya servida: «El pan nuestro de cada día, dánosle hoy...».

Y el gordo: «dánosle hoy, dánosle hoy...». Detrás de mí, los soldados golpea ban a alguien, no sé a quién. Nos juntaron todo lo posible y nos golpearon las manos. Formamos un pequeño cuadro. «...No nos dejes caer en la tentación...», decía el jefe, «...libranos del mal...» continuaba el gordo. Entonces, un soldado golpeó a Jussitzka en pleno pecho, en el lugar donde debían estar sus manos. Jussitzka cayó sobre mí. Y los demás también caímos, unos sobre otros. Arras traron a Jussitzka hacia otra esquina. Alfredo desde su sitio, volví a comenzar: «¡Arriba los...», pero no pudo acabar. Le dieron una patada en la boca, aún se le notaba en la cara mucho después. Continuó el jefe: «...perdonanos, señor...», y el gordo: «...así como nosotros perdonamos a nuestros enemigos...».

Entonces, delante de mí, uno... creo que fué Paul... se puso a reír. Imaginó que ocurría. Vi la mano del jefe levantarse. Le dió una bofetada y después se arrojó sobre nosotros que caímos encorvados. «¡Amén! ¡Amén!», gritaba el jefe. «¡Amén! ¡Amén!» repetía el gordo, y nos pegaron, nos pegaron hasta no poder tenernos en pie y aún no les parecía bastante... Nos patearon, nos pisotearon.

El pequeño Alfredo probó a cantar todavía, pero ya no salía de su boca más que sangre... Quizá creyese que le oían aún.



(Dibujo de R. Pérez Contel)

Los "meteors" en scene" cinematográficos de vanguardia, se han visto obligados a buscar trabajo en el extranjero. A parte de los films soviéticos han sido prohibidos los siguientes films, la mayo ría de ellos antiguerreros:

NO MAN'S LAND.
CAMARADERIA.
KUHLE WAMPE.
EL OTRO LADO.
SIN NOVEDAD EN EL FRENTE.
FELICIDAD DE MUJER, DOLOR DE MUJER.
CRUCES DE MADERA.
CUATRO DE INFANTERIA, ETC., ETC.

...PARAISO DE LA MUJER



El verdugo de Magdeburgo manos a la obra

"Tan pronto como fué pronunciada la sen tencia, el embajador polaco rogó a Hitler que usara de su derecho de gracia. El Führer se mostró in flexible. Entonces el abogado no pudo hacer más que anunciar la triste noticia a las dos condenadas. De sábado a lunes, la Sra. van Berg, fué víctima de violentas crisis de desesperación. Ella no cesa ba de gritar:

Jurk, ven en mi socorro.

Pero este llamamiento no fué oído.

Ayer temprano, cuando se la vino a buscar des pués de una nueva petición de gracia rechazada por el Führer, estaba ya más muerta que viva. No opu so la menor resistencia, ni cuando se le afeitó la nuca (la Sra. van Berg llevaba los cabellos largos), ni cuando el verdugo de Magdeburgo le vendó los ojos.

Se arrojó ante el tajo de madera fijo en el pe queño patio gris de la cárcel de Ploetzengec. Sin pronunciar una sola palabra, ofreció su cabeza al hacha del verdugo.

Este último vestía levita y guantes blancos.

La cabeza rodó en la canasta.

Poco después se renovó la escena para la joven von Natzner.

("Paris Soir" sobre la ejecución de dos mujeres complicadas en un asunto de es pionaje en Febrero de 1935.)

Herr von Papen, cuando recomendó a las muje res que "se agotasen" criando hijos, a fin de que no faltase la carne de cañón en el campo de batalla, del fascismo hacia la mujer. La naturaleza profun damente reaccionaria del fascismo no puede hallar no hacía más que hacerse eco de la actitud general mejor medio de expresión que su actitud al despla zar a la mujer a un estado de servidumbre del que había empezado a emanciparse. Las citas que siguen bastarán, sin embargo, para mostrar lo que la mu jer puede esperar del régimen fascista:

"Mujer, tu puesto está en el hogar, tu deber consiste en la recreación del guerrero cansado." (Goering.)

"La tarea de la mujer es ser bella y dar hijos al mundo... La compañera del pájaro se embellece para que su compañero la contemple, y empolla los huevos. A cambio de esto, el pájaro busca los ali mentos o se mantiene en guardia para espantar al enemigo." (Goebels.)

"En la educación de la mujer debe hacerse hin capié, sobre todo, en el desarrollo físico. Sólo des pués se puede prestar atención a los valores espi rituales, y solo finalmente, al desarrollo mental. El objetivo de la educación femenina es hacer ma dres de las mujeres." (Hitler.)

"Hitler no nos necesita a nosotras, las mujeres, ahora, pues la lucha que ha entablado exige espíri tu, coraje y carácter. Las mujeres no somos capaces de luchar. No somos más que estorbos." (Marie Diers, escritora nazi.)

"La mujer no tiene otro privilegio mayor ni más hermoso que mandar sus hijos a la guerra." (De claración de la Orden femenina de la Svástica Roja.)

Universidad de Berlín

- 1.—EINSTEIN, A. (física, premio Nobel).
- 2.—HABER, F. (química, premio Nobel).
- 3.—ZONDEK, B. (ginecología).
- 4.—BONN, M. (economía política).
- 5.—FISCHEL (historia del arte).
- 6.—VOLLOS (zoología).
- 7.—NORDEN, W. (seguros).
- 8.—RICHTER (medicina).
- 9.—PRINGSHEIM (química).
- 10.—GROSSMANN, H. (técnica).
- 11.—LEDERER, E. (economía política).
- 12.—FREUNDLICH, H. (química).
- 13.—POLANYI (físico-química).
- 14.—BLUMENTHAL, F. (estudio del cáncer).
- 15.—BLUMENTHAL, FRANZ (dermatología).

- 16.—RONA, P. (química y física).
- 17.—BIRNBAUM (psiquiatría).
- 18.—MITTWOCH (filología y semítica).
- 19.—POKORNY, J. (filología última).
- 20.—SCHUR, I. (matemáticas).
- 21.—MANES (seguros).
- 22.—BYK (física).
- 23.—LIPPMANN, O. (psicología), encargado del curso.
- 24.—COHN, K. (odontología) ... id.
- 25.—GOLDSCHMIDT, V. (derecho penal)
- 26.—BRANDT, K. (agricultura).
- 27.—BAADE, FR. (sociología) ... id.
- 28.—BALIGH (filosofía) ... id.
- 29.—AHENTSCHER, K. (derecho) ... id.
- 30.—LANDE, W. ... id.
- 31.—WOLFF-EISNER (medicina).
- 32.—NOELLER (medicina veterinaria).

BERLÍN.—Escuela Técnica Superior

- 33.—KURREIN (técnica).
- 34.—SCHLESINGER (construcciones mecánicas).
- 35.—SCHEWERIN (teoría de la elasticidad).
- 36.—LEVY (economía política).
- 37.—LEHMANN (fotoquímica).
- 38.—KORN (fototelefonía).
- 39.—TRAUBE (química soloidal).
- 40.—DALINGER (electricidad).
- 41.—KELEN (hidráulica).
- 42.—GRABOWKY (matemáticas).
- 43.—CHAJES (higiene).
- 44.—NOLDE (química).
- 45.—FRANK, F. (química).
- 46.—IGEL (construcciones ferroviarias).

BERLÍN.—Escuela Superior Alemana de Política

- 47.—VACKH.
- 48.—SIMONS.
- 49.—DREWS.

AIX-LA-CHAPELLE.—Escuela Técnica Superior

- 50.—BLUMENTHAL (técnica).
- 51.—HOPE (matemáticas superiores).
- 52.—FUCHS (física).
- 53.—MEUSEL (economía política).
- 54.—MAUTNER (construcciones metálicas).
- 55.—LEVY (química orgánica).
- 56.—STRASS (literatura), encargado de curso.
- 57.—PICK (matemáticas) ... id.

FRANCFORT-SUR-LE-MAIN

- 58.—HELLER (derecho).
- 59.—HORCKHEIMER (sociología).
- 60.—LOEWE (economía política).
- 61.—PLESSNER (orientalismo).
- 62.—SOMMERFELD (filología).
- 63.—MANNHEIM (sociología).
- 64.—TILLICH (filosofía).
- 65.—SINZHEIMER (derecho obrero).
- 66.—SALOMON (sociología).
- 67.—MENNICKE, K. (filosofía).
- 68.—WERTHEIMER, M. (psicología).
- 69.—STRUPP (derecho internacional).
- 70.—WEIL (orientalismo).
- 71.—KOCH, R. (medicina).
- 72.—PRIBRAM (economía política).
- 73.—GLATZER (judaísmo).
- 74.—FRANCKEL, W. (metalurgia).
- 75.—MAYER, FR. (química).
- 76.—KAHN, E. (derecho).
- 77.—NEIMARK (economía política).
- 78.—KOHN, E. (derecho).
- 79.—BRAUN (higiene).
- 80.—WERTHEIMER, L. (banca).
- 81.—ALTSCHUL, E. (economía política).

K I E L

- 82.—SCHURING (derecho internacional).
- 83.—KANTOROWICS (derecho penal).
- 84.—FRAENCKEL, ADOLF (matemáticas).
- 85.—FRAENCKEL, ERNS (derecho).

- 86.—COLM (economía política), encargado de curso.

- 87.—FELLER.
- 88.—STENZEL (filosofía).
- 89.—GERHARDT, encargado de curso.
- 90.—HOBER.
- 91.—HUSSERL (derecho romano).
- 92.—HONIGER (derecho).
- 93.—LOEWE.
- 94.—HARDER.
- 95.—JAKOBY (filosofía).
- 96.—KEISER.
- 97.—KOLLE, encargado de curso.
- 98.—KROHNER.
- 99.—LIEPE (germanismo).
- 100.—NEISSER (economía política).
- 101.—ROSENBERG.
- 102.—SCHRADER.
- 103.—OPET (derecho germánico).
- 104.—SKALWEIT (economía política).
- 105.—WEDEMEYER.
- 106.—RAUCH (filosofía).
- 107.—KLEMPERER (medicina).
- 108.—FUCHS, EMIL (teología).
- 109.—MARANO (lector).
- 110.—OPPERMANN, W.
- 111.—KOPEL, FR., encargado de curso.

KONIGSBERG.—Universidad

- 112.—HENZEL (derecho).
- 113.—PANETH (química).
- 114.—REIDEMEISTER (matemáticas).
- 115.—SCHNEIDER (filosofía).
- KONIGSBERG.—Academia del Comercio
- 116.—ROGOWSKY.
- 117.—HANSLER.
- 118.—KUEBBS.
- 119.—PEILER.

C O L O N I A

- 120.—KELSEN (derecho).
- 121.—SCHMALENBACH (economía política).
- 122.—COHN-VOSSEN (matemáticas).
- 123.—BRAUNFELS (filosofía).
- 124.—LIPS (sociología).
- 125.—SCHMITTMANN (economía política).
- 126.—SPITZER (filosofía).
- 127.—ESCH (transportes).
- 128.—BEYER (pedagogía).
- 129.—HONIGSTEIN (sociología).
- J E N A
- 130.—KLEIN, EMIL (medicina).
- 131.—MEYER, STEINEGG, T. (historia de la medicina).
- 132.—STIMMEL, H. (filosofía).
- 133.—VAERTING, MATHILDE (pedagogía).
- 134.—SCHAXEL (zoología).
- 135.—JOSEPHY, B. (economía política).
- 136.—BRAUNER, L. (botánica).

B R E S L A U

- 137.—MARK (filosofía del derecho).
- 138.—COHN (derecho).

B O N N

- 139.—LOEWENSTEIN (psiquiatría).
- 140.—KANTOROWICZ (odontología).
- 141.—ROSENBERG, H. (filosofía).

M A R B U R G O

- 142.—ROPKE (derecho público).
- 143.—JACOBSON, H. (filología indo-germánica).

G O T T I N G A

- 144.—FRANK, JAMES (física experimental, premio Nobel).
- 145.—HONIG (derecho penal).
- 146.—BORN (física teórica).
- 148.—NOETTER, EMMI (filosofía).
- 149.—BERNSTEIN (estadística).
- 150.—BRANDI (historia).

G R E I F S W A L D

- 152.—KLINGMUELLER (derecho).
- 152.—ZIEGLER (filología clásica).
- 153.—BRAUN (economía política).

M U N S T E R

- 154.—FREUD (derecho).
- 155.—BRUCK (economía política).
- 156.—HEILBRONN (botánica).

H E I L D E B E R G

- 157.—ECKART, H. von (periodismo).
- 158.—RADBRUCH (derecho penal).
- 159.—ANSCHUETZ (derecho).
- 160.—WEBER, ALFRED (sociología).

H A N O B R E

- 161.—LESSING, THEODOR (filosofía), asesinado.

D R E S D E.—Escuela Técnica Superior

- 162.—HOLLDACK (derecho)
- H A L L E
- 163.—DEHN (teología).
- 164.—AUBIN (derecho).
- 165.—FRANKL (historia del arte).
- 166.—KISCH (historia del derecho).
- 167.—KITZINGER (derecho penal).
- 168.—UTITZ (psicología).
- 169.—HERTZ (sociología).
- 170.—B A E R (matemáticas), encargado de curso.

H A M B U R G O

- 171.—HEIMANN, ED. (derecho).
- 172.—PANOFISKY (historia del arte).
- 173.—STERN, WILLIAM (psicología).
- 174.—BERENDSON, W. A. (literatura).
- 175.—SALOMON, R.
- 176.—CASSIRER, E. (filosofía).

T U B I N G E N

- 177.—HEGLER.
- 178.—WEISE, B. (historia del arte).

L E I P Z I G

- 179.—WITKOWSKY (historia de la literatura).
- 180.—GOTZ (historia).
- 181.—APELT (derecho).
- 182.—EWERTH (periodismo).
- 183.—HELLMAN (medicina).
- 184.—BECKER (filosofía).

D U S S E L D O R F

- 185.—BODEN.
- 186.—PLIINGER.
- 187.—MEYER.
- 188.—NEUSTADT, encargado de curso.
- II.—PROFESORES DE LAS ACADEMIAS

DE PEDAGOGÍA

E L B I N

- 189.—HAASE, O.
- 190.—THIEME, K.
- 191.—HAFFENRICHTER, H.
- 192.—GOSSOW, E.
- 193.—ZIEGERT, HELENA.
- 194.—KRETSCHMANN, JUANA.

K I E L

- 195.—FUCHS, E.
- 196.—OPPERMANN, W.
- 197.—COPET, F. von.

D O R T M U N D

- 198.—SIPPEL, J.
- 199.—PLUG, H.
- 200.—AMELN, C.

F R A N C F O R T

- 201.—SCHMIDT, M.
- 202.—KUNZE, MARIANA.

H A L L E

- 203.—FRANKENBERGER, J.
- 204.—BLOCHMANN, ELISABETH.
- 205.—HASCHKE, F.
- 206.—DEYNEHL, ANA.
- 207.—RANG, M.
- 208.—KRANZ, H.
- 209.—REICHWEIN, A.
- 210.—HOLLANDER, K.
- 211.—KAUFFMANN, F.
- 212.—HOFFMANN, H.

F R A N C F O R T

- 213.—SIMONS, GERDA.
- 214.—SEMILLER, H.
- 215.—SPEMANN.
- 216.—THIERBACH, H., encargado de curso.
- 217.—KIESER, BERTINA, encargada de curso.

B O N N

- 218.—ROSENBERG, H.

L E I P Z I G

- 219.—RICHTER, J.

III.—P I N T O R E S

- 220.—KATHE KOLLWITZ.
- 221.—MAXLIEBERMANN, presidente honorario de la Academia de Bellas Artes, de Prusia.
- 222.—OTTODIX.
- 223.—KARI, HOFER.
- 224.—PAUL KLEE.
- 225.—O. MOLL.
- 226.—G. TAPPERT.
- 227.—C. LAHS.
- 228.—J. VINECKY.
- 229.—FRITZ WIECHERT.
- ...y muchos otros aún.